

| | MES. | TRIMESTRE |
|-----------------------|--------|-----------|
| En Madrid..... | 10 rs. | 30 rs. |
| En Provincias..... | 12 | 34 |
| En el Extranjero..... | 24 | 70 |
| En las Antillas..... | | 90 |
| En Filipinas..... | | 100 |

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Martes 18 de Abril de 1871.

NÚM. 363.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Los debates van cobrando animación en el Congreso, a pesar de que todavía no se ha salido de la discusión de actas y de que no ha tocado el turno a las cuestiones políticas, que prometen ofrecer gran interés en la presente legislatura, si no se oponen a ello la inexorabilidad esterminadora del Sr. Olózagui a una prematura clausura de Cortes que venga a poner el sello al sincero liberalismo de la situación.

Hasta ahora, solo se ha tratado y se tratará en algunos días de actas: no se discuten todas las que deberían discutirse; pero con motivo de las que se discuten, van apareciendo ya a la superficie algunas burbujas que son indicio de la ebullición que en el fondo se está operando. Así sucedió en la sesión de ayer, y no ciertamente por la impaciencia o intemperancia de nuestros correligionarios, que aguardan con ánimo sereno y actitud resuelta la hora de las grandes discusiones, de la amplia controversia; sino por la imprudencia de otras fracciones de oposición que, no sabemos con que fines, se desvían de la línea recta que no deberían abandonar, y malgastan, dirigiéndolos contra sus propios auxiliares, los proyectiles que debían reservar para el adversario común.

Tratábase del acta del distrito del Congreso de esta capital, por el que era diputado electo el señor Martos, y de cuyos vicios tienen completo conocimiento nuestros lectores por habernos ocupado extensamente durante el período electoral, y aun después de terminado este, de los infinitos abusos que se cometieron.

El Sr. Jove y Hevia, en un discurso de tan buena entonación como correctas formas, con tanta prudencia como energía, se propuso demostrar las ilegalidades cometidas en la elección verificada en el distrito del Congreso, y al atacar directamente el acta, no pudo menos de hacer las observaciones naturales sobre el sufragio universal, al ver que los soldados votaban en pelotón, pero sin entrar a profundizar la teoría y la doctrina del mencionado sufragio, que claro es que no está admitida en los buenos principios de gobierno, y es rechazada por nuestro partido, que como partido medio, dista igualmente de los dos de principios radicales.

El Sr. Jove y Hevia consiguió plenamente el objeto que se había propuesto, pues por mas que el acta del distrito del Congreso fuera después aprobada, las ilegalidades cometidas de manifestaron, y en la conciencia pública hallaron seguramente otro fallo que el que a la Cámara plugo darles.

Pero las breves palabras que pronunció el orador moderado acerca del sufragio universal, produjeron un resultado que ni aquel se propuso, ni deseaba, ni era de presumir siquiera, por lo cual nos inclinamos a creer que se quiso aprovechar la ocasión para hacer ciertas declaraciones y provocar un rompimiento de lazcos que se suponía existir entre dos fracciones de la minoría y que también se suponía no ser muy del gusto de un grupo de una de una de dichas fracciones. Nos referimos al inoportuno incidente provocado por el Sr. Figueras, el cual, usando la palabra en contra del dictamen habló con injusticia y con acrimonia del partido moderado, haciendo casi la causa del gobierno.

El Sr. Figueras hizo una pregunta al Sr. Nocedal, y el Sr. Nocedal tuvo la debilidad de contestarla fuera de sazón y arremetiendo también contra el partido moderado, sin causa ni motivo, y dando lugar a los ministeriales.

Ni el Sr. Figueras tuvo motivo para entrar en la cuestión que se dilucidó, ni el Sr. Nocedal para acometer a un gran partido.

El presidente debió impedir este debate, porque los dos oradores estuvieron fuera de la cuestión, no pudiendo tomar parte los miembros de la minoría moderada, mas que por vía de rectificación el señor Jove y Hevia; así es que el debate estuvo constantemente fuera de las condiciones naturales.

FOLLETIN.

EL DRAMA DE JONCHERE.

III.

(Continuación.)

—¡Ah! caballero, todo esto es muy extraordinario. ¿Qué?

—Lo que la señora decía al señorito. —¡Hola! ¿Con que así se acuecha y escucha a los señores?

—No, caballero; yo os juro... pero es que la señora gritaba como una loca y decía...

—¡Hija, exclamó severamente Tabaret; cuando se escucha detrás de una puerta se oye siempre mal, y sino preguntadlo a Marieta.

La criada, confusa, quiso disculparse.

—Basta, basta; id a vuestras ocupaciones. No es necesario que aviséis a Noel. Yo le esperaré aquí.

Y satisfecho con la lección que acababa de dar, tomó el periódico, se sentó junto a la chimenea y acercó la vela para leer con mas comodidad.

Un segundo después saltaba sobre su asiento y ahogaba un grito de sorpresa y espanto.

Había leído el párrafo que sigue:

«Un crimen horrendo acaba de cometerse al vecindario de la Jouchere. Una pobre viuda, llamada Lerouge, que gozaba de la estimación general, y que merecía el afecto de cuantos la conocían, acaba de ser asesinada en su misma casa. La justicia se ha trasladado al lugar del hecho, y todo nos hace creer que la policía ha descubierto la pista del cobarde autor del atentado.»

—¡Por vida del... exclamó en voz baja Tabaret. Será acaso esto lo que...

Las grandes cualidades de inteligencia y de carácter de los Sres. Figueras y Nocedal, deben reservarse para atacar al gobierno, y no para hacerle un servicio, sin querer, con discusiones como la de ayer tarde. Por eso sin duda la presidencia usó con ambos oradores una tolerancia que no hubiera tenido en otro caso.

Por lo demás, los hechos se restablecerán en tiempo oportuno cuando empiece a tratarse de veras la cuestión electoral que todavía puede decirse que está virgen.

El Sr. Trelles, de la fracción carlista, combatió también en un muy razonado y enérgico discurso el acta del distrito del Congreso; pero estuvo sobre todo, felicísimo y brillante en la réplica que hizo al discurso que en pró del dictamen pronunció el Sr. Morales Diaz. El discurso de este diputado de la mayoría, era bastante por sí solo para hacer resaltar la bondad de los demás.

El acta del distrito del Congreso fué, por fin, aprobada, y en su virtud, proclamado diputado el eminente y flamante diplomático Sr. Martos, en compañía de otros, entre cuyos nombres figura el Sr. Olózagui.

Quedaron sobre la mesa varios dictámenes para discutirse hoy.

En el Senado continúa la discusión de actas, habiéndose aprobado la del Sr. Manzanedo, después de ser impugnada por los Sres. Figuerola y Udaeta, que negaban aptitud legal al elegido por no ser de los 50 mayores contribuyentes en la provincia de Santander, por donde había sido nombrado Senador.

Puesta a discusión el acta del Sr. Gándara, electo senador por Navarra, fué combatida por los señores Behevarría, Tejado y Aparici y Guíjarro, el cual se presentó por primera vez en el Senado, y empezó un discurso que no terminó, quedando en el uso de la palabra para la sesión de hoy.

LA CALMA.

Lo que actualmente acontece apenas puede explicarse, y anunciado hace quince o veinte días se habría tenido por absurdo. Toda la atención se fijaba antes y después de las elecciones en la época de la reunión de Cortes, pues se suponía fundadamente que entonces comenzaría el movimiento y la agitación de los partidos y se advertiría una verdadera exuberancia de vida política. Se esperaba que se llegase a la exageración, natural en el choque de los diversos intereses que iban a encontrarse los unos frente de los otros: que el ataque sería violento y la defensa desesperada.

Sin embargo, van ya transcurridos quince días, y apenas se nota diferencia alguna entre lo que hoy pasa y lo que acontecía antes de la reunión de las Cortes. La misma calma, la misma indiferencia, el mismo desden que antes: ni en el Congreso, ni en el Senado, ni en los círculos políticos se advierte el menor movimiento, el mas leve afañ, ni aun siquiera curiosidad: nada que revele vida política, ni calor ni vida en los partidos de la oposición ni en los de la situación.

Y no se diga que todavía no se han constituido ni el Congreso ni el Senado, y que por consiguiente no se puede bienamente decir y menos afirmar o negar resueltamente que haya o deje de haber calor en los partidos, pues no se ha emprendido todavía el combate. No: además de que habiendo calor se siente por todas partes y de cualquiera de las muchas maneras en que se puede manifestar, se manifestaría ya en uno y otro Cuerpo, en los salones de conferencias, en los pasillos, en los círculos y grupos de senadores y diputados; además, decimos, de que se habría manifestado y manifestaría en los dos puntos, se advertiría en la prensa representante de todos los partidos, de todas las opiniones, de todos los intereses y aspiraciones; y vemos que la prensa permanece muda y entregada a verdaderas frivolidades ó a indignos pugilatos de insultos a instituciones, entidades y personas; que

de venderse y revelar sus relaciones con la policía. Y aun ya iba a exclamar: ¡Cómo! ¡Vuestra madre conoce a la viuda Lerouge! pero se contuvo y aun le costó mas trabajo disimular su satisfacción, porque se encontraba sin necesidad de muchos esfuerzos muy cerca de conocer el pasado de la víctima. Noel añadió espontáneamente:

—Esa mujer había sido casi una esclava de Mad. Gerdy; le pertenecía en cuerpo y alma, y se hubiera arrojado al fuego a una señal de su señora.

—Entonces la conocíais también.

—Sí, pero hacia mucho tiempo que no la veía, respondió Noel con profunda tristeza. La conocí y la tenía cariño porque fué mi nodriza.

—¡Ella! ¡Esa mujer! exclamó Tabaret a media voz.

El pobre viejo quedó como aturdo. La casualidad lo favorecía, y era evidente que la Providencia, escogiendo por instrumento, lo guiaba por la mano. Con poco mas se ponía al corriente de los detalles cuyo descubrimiento consideraba sobrado difícil cuando no imposible.

Recobróse, sin embargo; comprendió desde luego que era necesario hablar alguna cosa para no comprometerse, y dijo:

—¡Es una desgracia! ¡Una gran desgracia! No sé si lo será para Mad. Gerdy. Para mí esa es una desgracia inmensa. Las heridas que ha recibido esa pobre mujer han traspasado mi corazón.

Esa muerte, señor Tabaret, destruye todas mis ilusiones y mis esperanzas. Yo tenía que vengarme de los que me han ultrajado, y esa muerte ha roto mis armas y me reduce a la desesperación de la impotencia. Soy muy desgraciado, señor Tabaret.

—¡Vos desgraciado! exclamó Tabaret conmovido: en nombre del cielo, ¿qué os acontece?

—Padeczo y sufro mucho, continuó el abogado. No solo quedará sin correctivo la injusticia, sino que me voy sin defensa, a merced de la calumnia. Tal vez digan

que me han ultrajado, y eso me da pena, pero no me da miedo. Yo soy un hombre de honor, y no me da miedo que me ultrajen.

—¡Vos desgraciado! exclamó Tabaret conmovido: en nombre del cielo, ¿qué os acontece?

—Padeczo y sufro mucho, continuó el abogado. No solo quedará sin correctivo la injusticia, sino que me voy sin defensa, a merced de la calumnia. Tal vez digan

que me han ultrajado, y eso me da pena, pero no me da miedo. Yo soy un hombre de honor, y no me da miedo que me ultrajen.

—¡Vos desgraciado! exclamó Tabaret conmovido: en nombre del cielo, ¿qué os acontece?

—Padeczo y sufro mucho, continuó el abogado. No solo quedará sin correctivo la injusticia, sino que me voy sin defensa, a merced de la calumnia. Tal vez digan

que me han ultrajado, y eso me da pena, pero no me da miedo. Yo soy un hombre de honor, y no me da miedo que me ultrajen.

—¡Vos desgraciado! exclamó Tabaret conmovido: en nombre del cielo, ¿qué os acontece?

no han merecido tantos ni tales dictámenes mas que por no ser del agrado de la revolución.

Ni una cuestión importante, ni un proyecto, ni doctrina política, ni polémica que merezca nombre de tal; nada se encuentra en los periódicos, cuyas columnas, si no fuese por tal cual grosera bufonada contra lo mas augusto y respetable en el orden religioso, en el moral, en el civil y en el político, no indicarían a ninguno de cuantos por ellas pasasen la vista que nos hallamos en la situación en que nos encontramos.

Y lo que sucede en la prensa sucede en los círculos políticos, lo cual fácilmente se comprende, pues si en estos hubiese animación, bien pronto, como a la voz del eco, respondería la prensa con debates apasionados é interesantes por su misma pasión ya que no siempre lo fuesen por su razón. Diríase que se habían extinguido ó cuando menos amortiguado los odios y las prevenciones y que se hallaban satisfechos ó al menos sin estímulo la mayor parte de los intereses: tal es el indiferentismo y la especie de soñolencia que reinan por todas partes y el encogimiento de hombros con que a todo se contesta.

¿Es que no hay nada importante de que tratar? ¿Nada que merezca llamar la atención? ¿Nada que pueda mover ninguno de los afectos del corazón humano? ¿O es que se ha llegado a tal extremo que todos desespieran de la salvación y aguardan con frío estoicismo el fin fatal, sin querer averiguar cual haya de ser y tristemente resignados con su convencimiento de que no puede menos de ser fatal?

Porque es el caso que el gobierno y cuantos con él constituyen lo que se llama la situación, son los que mas temen, sin saber lo que temen, y únicamente convencidos de que su temor es fundado; de que su terror instintivo tiene una causa verdadera, por mas que no puedan darse a sí propios explicación alguna suficientemente satisfactoria. Se hallan como la antigua Roma, cuando todos los vagos, terrores y los pavorosos presentimientos se condensaron en aquella frase, que en todos ponía espanto: «Los Dioses se van.»

El ministerio presente su próximo fin, y no hay ministro tan optimista, ni aun el mismo Martos, ni aun el mismo Serrano, que imagine que habrá de sobrenadar siendo aceite para el agua y para el aceite coque; no hay ministro, repetimos, que no eunte con que el día menos pensado deja de serlo de una u otra manera, y que al propio tiempo no encuentre poco menos que imposible su sustitución, continuando las cosas en el ser y estado en que ahora se encuentran. Cada cual procura buscar una salida ó un asidero contra la adversa suerte; pero todos creen y dicen en la intimidad de sus afecciones: «esto es imposible: ¡esto se va!»

Dentro de la situación, sobre todo en lo que llamaremos capas intermedias, acontece lo mismo, y el que por varias consideraciones, y muy especialmente por no acojonarse con el mal pensamiento y triste idea de su próximo fin político, no se atreve a pronunciar el pavoroso «esto se va», dice con angustiosa duda a su compañero de zozobras y recheles: «¿en qué pararán estas misas? Solo la prensa se atreve a hablar de lo que llama conquistas de la revolución, y lo hace siempre en un tono que bien claramente revela que teme quedarse sin ellas, cuando menos con tanta facilidad como se encontró con ellas.

Teme la situación; y teme que tiembla como un azorado, y si se pregunta a quien teme se advertirá que no tiene motivo alguno de temor. De los moderados no se habla, porque según la prensa ministerial, pasaron para no volver mas; a los carlistas les dará una paliza, otra a los republicanos, y se reservará la tercera paliza para el que por tercera vez trate de alzarse contra la soberanía nacional que felizmente reina. Nadie puede triunfar; nadie arrancará las conquistas de la revolución: pues ¿a quién ó a qué se teme? ¿qué situación es esta, en la cual todos van a caer y ninguno quedar en pie? se dirá que cuando un enfermo se muere y lo conoce,

pronto de mí que he sido un artesano de engaños y un intrigante sin pudor y sin fé.

Tabaret no sabía qué pensar. Entre la honra de Noel y el crimen de la Jouchere no encontraba relación posible, y las ideas se mezclaban y confundían en su perturbada imaginación.

—¡Vos, hijo mío, dijo; repóneos. ¿Qué importan las imputaciones calumniosas? ¡Animo! ¡Qué diablos! ¿No tenéis amigos? Confíadme vuestras penas y veremos si los dos...

El abogado se levantó bruscamente como quien adopta una resolución repentina, y dijo:

—Pues bien, lo sabreis todo. Yo solo no podría soportar ese secreto que me ahoga. El papel que me he impuesto me repugna y me indigna. Tengo necesidad de un amigo que me consuele, de un consejero que me anime, porque siempre es uno mal juez en su propia causa, y ese crimen me hunde en un abismo de dudas.

—Ya sabéis, comenzó a decir el abogado, pero se detuvo y añadió:

—Aquí pueden escuchar; pasemos a mi gabinete.

SITIO DE PARIS.

A pesar de haber transcurrido dos días, lo que nos dice el telégrafo respecto de la situación de la lucha de los franceses delante de París carece de importancia. Encuentros diarios, provocados siempre por la gente de la *Commune* que los proclama como otras tantas victorias, resistencia inerte de las tropas en sus posiciones, y sobre todo esto una gran confianza, aparente por lo menos, de terminar pronto el conflicto en el gobierno de Versalles; tal es en resumen el estado de las cosas. Era allí general la creencia de que al tomar el mando en jefe del ejército el mariscal Mac-Mahon, lo inauguraría con algún suceso de trascendencia, y por lo visto, no dejaba de tener algún fundamento.

El 14 atacaron las tropas del lado de Asnières trabando un combate reñidísimo en el que ha habido grandes pérdidas por una y otra parte; pero sin resultados satisfactorios para el ejército, cuyo jefe tanto ha menester hoy mas que nunca los favores de la fortuna. No tenemos aun noticia circunstanciada de esta refriega; mas juzgando por las dos sucintas versiones que de ella nos trasmite el telégrafo, ha debido dar lugar a peripecias varias, pues el 14 se creía a las tropas dueñas del puente de Asnières, del Bosque de Boulogne, y de consiguiente de toda la orilla derecha del Sena en aquella zona, y el 15 se vió la verdad, es decir, que los insurrectos conservaban el puente citado. Dicho se está que tampoco habrán perdido el Bosque de Boulogne, viniendo a resultar únicamente cierto lo de las grandes pérdidas, averiguado como está ya que los parisienses, aunque mal dirigidos, y peor mandados, se baten como hombres resueltos a todo.

Hay que esperar el momento de la acción decisiva que se atribuye al mariscal, hoy preocupado, sin duda, en realizarla del mejor modo posible. Hasta entonces las operaciones seguirán ofreciendo ese interés propio de los sucesos precursores de una horrible catástrofe; pero sin incidentes notables, por la marcha lánguida que los caracteriza. Los defensores de la *Commune*, como no pueden hacerse ilusiones en cuanto al porvenir que los espera, continúan levantando obras de defensa para resistirse y vender cara su rendición. París está literalmente cubierto de barricadas y atrincheramientos, en lo cual les imitan los sitiadores.

En efecto, las obras para establecer las baterías de sitio, se llevan adelante en diferentes puntos de la línea de circunvalación. La puerta Maillot ha dejado de ser el punto objetivo principal; se trata de neutralizar el efecto que aguardan los parisienses de sus baterías flotantes y de las lanchas cañoneras que han botado al río; el armamento de las baterías de Meudon se adelanta con toda la rapidez que las circunstancias exigen; en el Mont-Valerien se han puesto para el servicio de las piezas artilleros de la marina, acreditados por su buena puntería; en una palabra, nada se descuida, y lo hecho en la parte Sur de la plaza es tan completo, que el embestimiento se considera terminado. Con razón se estremecen muchos de los que siguen estos preparativos a la idea de lo que habrá de suceder si efectivamente el choque de sitiadores y sitiados se lleva al último extremo.

Pero el plan favorito de M. Thiers consiste en evitar a toda costa semejante contingencia. Todas las versiones que encontramos en los diarios franceses lo afirman, asegurando que esta es la causa de la circunspección del mariscal Mac-Mahon. El tratarse de reducir a una ciudad de dos millones de almas, de las cuales la inmensa mayoría se halla

comprometida en las locuras de los demagogos que en ella imperan, da a la empresa un carácter mas político que militar, y como el tiempo es tan escaso en grandes caracteres se tropieza con el grave inconveniente que entrañan las situaciones supremas, el de que no hay quien tenga el valor de la responsabilidad, sin el cual es imposible hacer cosas grandes en el mundo.

De aquí los paliativos encaminados a lograr una transacción, el deseo constantemente expresado por el jefe del poder ejecutivo de imponerse a los rebeldes por medio de un arreglo pacífico, y, lo que ya raya en insensatez, la esperanza de que los desmanes de la demagogia sin freno, produzcan una de esas eventualidades favorables al triunfo apetecido.

Esta debilidad enardece a los insurrectos, sin embargo de que saben muy bien que su causa no tiene eco en ninguna parte. La explosión mostrando mas resolución de la que real y verdaderamente tienen y exageran los recursos que cuentan para la eficacia de su defensa. Recientemente han hecho oír al gobierno de Versalles que en la calle de Beethoven tienen establecido un polvorín que se estienda hasta debajo del Trocadero por un lado y a 500 metros debajo de Passy, de otro, habiendo puesto en él cinco millones de kilogramos de pólvora que por un hilo eléctrico puede inflamarse instantáneamente desde la plaza de Vendôme. Además se da como hecho indudable la existencia de muchos torpedos en las principales calles de París; de suerte, que no es fácil concebir un ataque a sangre y fuego sin imaginarse una explosión espantosa que acabaría con la capital de Francia, dejando a las futuras generaciones un recuerdo mas lúgubre que el de la destrucción de Nínive y Babilonia.

M. Thiers no es hombre que se atreva a consentir ni a cooperar, en lo que de su influencia dependa, a la consumación de este desenlace. Le parece preferible dejar que los parisienses se destruyan y devoren unos a otros, importándole poco el que con su pernicioso ejemplo comprometan la existencia de la Francia entera. El hombre que se halla dispuesto siempre a contemperar con los revolucionarios que precipitaron la caída del imperio apoderándose del mando por un motín, y después no han reparado en cometer todo género de iniquidades, no puede menos de ser consecuentemente negándose a adoptar providencias energéticas, sin las cuales la represión de los malvados, ahora como siempre, es imposible. Lo extraño para nosotros está en que ningún otro hombre se sobreponga a la influencia del jefe del poder ejecutivo francés, siendo muchos los que lo deploran y todos los que ansían el término de una situación tan vergonzosa para el prestigio de Francia en Europa.

Así se comprende bien que en Inglaterra se agite la idea de una intervención de la misma Prusia. Un diario de Berlín, la *Gaceta de la Cruz*, dice que este rumor corre muy válido por los altos círculos de aquella capital y lo creemos muy verosímil, porque los ingleses están convencidos de la impotencia del gobierno de Versalles, y ansían que Francia entre al fin en un estado normal para que su voz aunque debilitada por sus recientes desventuras, se oiga entre las demás naciones del continente. Y es que Rusia restablece las formidables fortalezas de Sebastopol, Italia organiza su ejército bajo las bases del sistema militar prusiano, Turquía se apresura en aumentar los medios de defensa de que puede disponer, Alemania, ó mejor dicho el nuevo imperio alemán, atento a las contingencias de las complicaciones que de la guerra con el imperio francés habrán de surgir mas tarde ó mas temprano, forma un campo atrincherado sobre el Rhin, apoyado en Strasburgo.

Tan diversos preparativos, que obedecen todos a un mismo presentimiento, hacen que la Gran Bretaña erice también sus costas con obras de defensa, arme su flota y tripleque el efectivo de sus fuerzas, en tanto que Austria se va aniquilando en la lucha de su constitución interior que la consume y Francia está amenazada de ser juguete de todo género de violencias para ser víctima de todos los

—¿Por qué? respondió el abogado con voz sorda. ¿Por qué?

El joven se levantó, dió algunos pasos por el gabinete, y volviéndose a sentar, dijo:

—¿Sabéis por qué, señor Tabaret? Porque Mad. Gerdy no es mi madre.

Esta frase cayó como una montaña de plomo sobre la cabeza del viejo, y completamente aturrido replicó:

—¿Pensáis en lo que decís, hijo mío? ¿Es acaso creíble, ni siquiera verosímil?

—Sí, insistió Noel con el tono enfático que le era habitual; es increíble, y sin embargo es verdad. De modo que hace treinta años, desde que nací, esa mujer juega la mas maravillosa y la mas indigna de las comedias en provecho de su hijo y en perjuicio mío, porque ella tiene un hijo.

—Amigo, comenzó a decir Tabaret, que en esta revelación volví a distinguir el fantasma de la viuda Lerouge. Pero Noel no lo escuchaba. Estaba fuera de sí; apenas podía contener la cólera, y el ruido de sus propias palabras aumentaba su irritación.

—Ya veis, continuó; ¿ha existido algún hombre mas cruelmente engrañado que yo, ni mas miserablemente tomado por juguete? ¡Y yo que amaba a esa mujer, que no sabía ya qué prueba de cariño darle, que le sacrificaba mi juventud! ¿Cómo se habrá reído de mí!

Su infancia data desde la vez primera que me tomó en brazos, sin que desde entonces haya desmentido su execrable papel. Su cariño hacia mí es hipocresía; sus cuidados, falsedad; sus caricias, mentira. ¡Y yo que la adoraba! ¡Ah! ¡Que no pudiese recoger los besos que la he dado en cambio de sus besos de Judas! ¿Y a qué ese heroísmo de engaños, tantos cuidados, tanta doblez? Para venderme con mas seguridad, para despojarme, para robarme y darme al hijo bastardo todo cuanto me pertenece; mi nombre, un gran nombre; mi fortuna, una fortuna considerable.

(Se continuará.)

despotismos. No cabe situación más angustiosa y en su misma gravedad hay que fundarse para creer en que el remedio ha de venir de quien pueda imponerle sin condiciones.

Es verdaderamente anómalo ver al Sr. Figuerola, senador ministerial, haciendo constantemente la oposición a la comisión de actas del alto Cuerpo colegislador, compuesta en su totalidad de individuos afectos al gobierno.

Cierto es que en el pecado lleva la penitencia, pues no hace más que recibir, desahogado, que a otro que no fuera S. S. le harían igual efecto, pero S. S. está ya tan acostumbrado a esto de los desahogos, que ya no le hacen nada.

Días atrás impugnaba a los senadores de las Provincias Vascongadas, porque no pagaban contribución territorial en la forma que se satisface en el resto de España, dando así una prueba de su supina ignorancia en lo que se refiere al régimen especial de aquella parte del territorio español.

Ayer quería negar aptitud legal para sentarse en el Senado al primer contribuyente de Madrid, y quizá de España, si no recordamos mal los datos publicados por el *Boletín oficial* de la provincia.

En vano fué que se leyera el art. 63 de la Constitución del Estado, y en vano recordó la discusión habida en el Congreso último, cuando se trató del artículo que hace referencia a que los cincuenta mayores contribuyentes de cada provincia son elegibles en toda España; no por eso se dió por vencido el famoso ministro de los empréstitos a censores tapados.

El Senado, cumpliendo con la ley, admitió como senador al señor marqués de Manzanedo.

Por lo visto, el Sr. Figuerola se ha propuesto recibir, cuando menos, un revólver por día.

La Libertad de Granada, que recibimos ayer, escribe un ardiente artículo en el que, haciéndose la apología de la situación, escita al país a concluir con todo lo existente, bien por las vías constitucionales, bien apelando a la fuerza de las armas.

Por razones que ya adivinarán fácilmente nuestros lectores no insertamos el espresado artículo, cuya lectura recomendamos a nuestros lectores en la seguridad de que les ha de proporcionar un buen rato.

Sentimos por nuestros abonados de Madrid que la prensa de Madrid no tenga la misma libertad que la de las provincias.

Una noticia grave, por el asunto a que se refiere, ha publicado *La Correspondencia de España*, y nos da ocasión para dirigir algunas preguntas a la prensa ministerial, por si alguno de los diarios defensores del gobierno se sirve contestarnos.

«Dice *La Correspondencia*: «Ha sido revocada la orden que disponía la incautación del convento fundado por el Sr. Patrocinio en Guadalupe».

Los términos breves en que se da esta noticia hacen que no lleve consigo toda la exactitud necesaria para comprender lo que se haya acordado en ese asunto.

Sor Patrocinio no fundó convento alguno en Guadalupe. Fué cedido un convento por su dueño, que no era el Estado, para establecer en aquella capital una comunidad de religiosas de la misma orden de sor Patrocinio, dedicadas a la enseñanza de las niñas pobres; y una institución tan benéfica, que nada costaba al Estado, fué arrollada por la revolución, en cuya virtud, el dueño del convento reclamó sus derechos de propiedad.

Después de esta breve aclaración, formularemos nuestras preguntas.

«¿Tiene algo que ver con la noticia de *La Correspondencia* la querrela criminal que se ha entablado ante el juez de primera instancia de Guadalupe contra el jefe de la administración económica de aquella provincia?»

«¿Se relaciona con ese negocio la queja elevada al Sr. Moret, ministro de Hacienda, por ciertas disposiciones de la dirección general de propiedades y derechos del Estado?»

«¿Tiene alguna conexión con el mismo asunto otra queja dirigida al presidente de la audiencia de Madrid contra el juez de primera instancia de Guadalupe, que comprende también al promotor fiscal de aquel juzgado?»

«¿Es verdad que difícilmente podrá encontrarse un negocio en que aparezcan mayores tropelías e ilegalidades que las reunidas en el expediente resuelto por el Sr. Moret, dado que sea cierta la noticia de *La Correspondencia*, lo cual no lo dudamos, porque el ministro de Hacienda, por mucha que fuese su ignorancia, no podía sancionar las ilegalidades y atropellos que dejamos indicados?»

Algo sabemos sobre el asunto que da motivo a nuestras preguntas, y podemos hablar de él con mas extensión luego que sean contestadas, ó hacer lo en el caso de que no mereciesen respuesta, aunque se trate de un expediente que ha adquirido escandalosa celebridad en Guadalupe.

La Correspondencia de antanoche rectifica nuestra noticia acerca del altercado tenido con el Sr. Topete, a consecuencia de haber votado éste con la minoría en la cuestión del acta de Daroca ó sea del diputado Sr. Gomez.

Y nosotros, ratificándole, suplicamos a *La Correspondencia*, que antes de afirmar que lo que decimos «no es verdad», procure enterarse mejor.

Cerca estaba el representante de *La Correspondencia*, aunque no donde pudiera verlo ni oírlo, pues se hallaba junto al velador de la sala de conferencias, cuando el altercado tuvo lugar en el pasillo que media entre el salón de sesiones y la misma sala, al lado derecho de la puerta de ésta.

Ponemos por testigos de nuestra verdad al propio Sr. Topete, al mismo promotor ó sostenedor del altercado, al gran círculo de diputados formado alrededor (que luego comentaban el hecho, poniéndose ya en favor del uno, ya en el del otro), y a otro alto funcionario de la situación, a quien le oímos esta frase: «Este mozo no guarda respeto ni al que le trajo las gallinas».

Escriben de Madrid a un diario de provincias que circulan rumores en esta capital de que se está preparando una nueva Escocada semejante a las que han tenido lugar en Vera y Córdoba, pero parece que ahora se dirige contra los montpensieusistas.

Admitido el sistema, nada nos extrañaría que se

emplee este medio contra todos los enemigos de la situación; pero también sospechamos que en adelante han de escasear los cándidos, y antes de dejarse sorprender, los unionistas se atarán bien el dedo como vulgarmente se dice.

De todos modos, si lo que se dice es cierto, el método adoptado hace honor al gobierno.

Parece que ha sido agraciado con el título del reino de marqués de Cenia, el teniente general de ejército, D. Fernando Cotoner.

Como quiera que hace días viene hablándose del general Cotoner para jefe del cuarto militar de don Amadeo, a cuyo cargo debe ir anexa la grandeza de España, ¿podrán decirnos los diarios de la situación si el nuevo título concedido lo ha sido con grandeza, y si el general Cotoner, acepta el puesto que se le ha ofrecido, por mas que antes de ahora se ha dicho que no lo acepta?

Desearíamos recibir los periódicos ingleses correspondientes a los días en que, según las noticias telegráficas, habían tenido un alza de dos por ciento los fondos españoles, pues se nos hace muy difícil creer la mencionada subida, toda vez que en la actualidad no hay ningún motivo visible que la justifique, ni el estado presente de nuestro país puede inspirar ninguna clase de confianza a los banqueros de Europa para emplear grandes valores en nuestros fondos, y mucho menos a los ingleses que, como es sabido, se contentan con sacar poco interés a su capital a cambio de tenerle asegurado.

La noticia telegráfica, pues, tiene toda la traza de ser una equivocación involuntaria, si es que no lo es voluntaria, como ya ha sucedido en otras ocasiones y en cuyo lazo han caído algunos jugadores de la Bolsa de Madrid.

La escaramuza habida ayer en el Congreso entre la minoría republicana y la carlista ha sido comentada de diversas maneras.

Por nuestra parte creemos que no ha tenido la importancia que se le atribuye por algunos y que no ha de ser la sesión de ayer la última en que se han de ver escenas semejantes, no solo entre esas minorías, sino entre las demás que constituyen toda la oposición. Los principios que sostienen los grupos que forman la oposición son tan opuestos algunos de otros, que nada mas natural y hasta lógico que en el curso de los debates haya alguna lucha entre los que sostienen ideas y sistemas tan diferentes.

Ahora, lo que si sería altamente impolítico é inconveniente para las oposiciones, era el que por sistema y rutina gastasen sus fuerzas empleando las entre sí en vez de dirigirlas constantemente contra la situación que es el adversario común de todas ellas.

La Correspondencia Vascongada ha cesado de publicarse el sábado último, a causa, según manifiesta, de haber faltado a sus redactores la cooperación de algunas personas con quienes creían contar para llevar a cabo su pensamiento.

Sentimos la desaparición del estado de la prensa, de un periódico que por medio de su corresponsal en Madrid, anticipaba noticias de interés y curiosidad, acerca de hechos y personas de la actual situación.

En su último número publica una de aquellas notables cartas, de la que tomamos lo siguiente: «No sé si Vds. reciben y leen el único periódico regular que se atreve a defender esta situación, *El Debate*. En él se da cuenta de un excelente joven a quien la unión liberal de un pueblo pensionó para estudiar leyes, y ha vuelto a su hogar hecho un carlista de tomo y lomo. Lo cita *El Debate* como ejemplo de ingratitude; pero ¿qué otros tiene cerca de sí?»

Los que se empeñaron con el partido moderado y renegaron de él; los que debieron todo género de mercedes a la reina destruida y ahora la insultan; los que se consideran humillados porque a los treinta y cinco años no han sido mas que ministros plenipotenciarios, los que andan peregrinando del montpensieusismo al amadeísmo, sin quedarse fijos en parte alguna, esos si que serían dignos del látigo del *Debate*, en cuyas columnas colabora en la actualidad el ingenioso escritor que tanto hizo sufrir al partido progresista desde *La Política*, y con el cual se ve obligado a fraternizar hasta cierto punto, porque, mucho me engano, ó con todas sus dificultades la modificación ministerial se hace pronto, a juzgar por el mismo cariz que toman las cosas.

Ya no se recata Martos para decir que Ayala es un reaccionario y que le ha traído al ministerio enemigos declarados como Ríos, Cánovas, Alonso Martínez y otros que harán al gobierno cruda guerra. Ayala a su vez y también Sagasta repiten que los demócratas son los huéspedes mas incómodos que han conocido, bufan contra las salidas de tono de Ruiz Zorrilla, inspirados por Martos, y murmuran contra la decidida adición del presidente a los pastiles. El duque de la Torre, entretanto, consulta, como ya les dije a Vds. lo que conviene al general Serrano, y tan pronto habla del ministerio progresista (puro que presidirá él), como habla de la recomposición conservadora (cuyo único jefe puede ser él solo).

Dice *La Epoca*:

«Cunajada viene *La Correspondencia* de anoche de noticias sobre cruces concedidas a algunas docenas de personas, en su mayor parte desconocidas: que nosotros no las conocemos no es una razón para que no hayan podido prestar servicios mas ó menos importantes; pero lo que nos llama la atención, lo que realmente no se puede tolerar es que todas esas cruces sean concedidas libres de gastos. Enhorabuena que todo el partido progresista-democrático adorne su pecho con las decoraciones que el Sr. Martos quiera prodigarle, pero que no se haga esto con perjuicio del Erario, al que se priva de ingresos legítimos que serían considerablemente vista la afición a las cruces que manifiestan nuestros revolucionarios».

Llamamos la atención de los señores diputados para que tan luego como el Congreso esté constituido se presente un proyecto de ley limitando a casos muy extraordinarios la concesión gratuita de condecoraciones».

La Correspondencia ha oído asegurar que el segundo cabo de Granada, Sr. Hidalgo, dejará pronto aquel cargo por no convenir a su salud.

No lo extrañamos.

Dice un colega: «Habiendo comenzado ya a descontarse en la Bolsa, aunque en pequeñas partidas, cupones de semestre de la Deuda que vence el 30 de Junio próximo, han surgido algunas dificultades en la contratación, por recelar los compradores que puede elevarse el tipo del descuento que pesa sobre la renta, haciéndose extensivo el aumento al semestre indicado. Aunque los cupones de Junio parece que deben estar libres de todo nuevo gravamen hallándose comprendidos en la ley de presupuestos

vigente, convendría que el gobierno hiciese sobre este particular una declaración explícita que disipara todo género de dudas, evitando al mismo tiempo perjuicios sensibles a los especuladores que se dedican a esta clase de descuentos».

Planteados por los insurrectos la teoría del tiranicidio, no es extraño que traten de ponerla en práctica enviando asesinos de su seno contra los presuntos tiranos de Francia.

Según el *Diario de Barcelona*, la Commune espació a Ginebra hace pocos días tres bandidos, presidiario el uno, alojado en la cárcel de París el segundo, y sin antecedentes biográficos el tercero, con objeto de asesinar al conde de Chambord.

Como *La Correspondencia* negó que fueran ciertas las fechorías atribuidas a los bandidos de Toledo, *El Pueblo* inserta una carta de Orgaz reiterando que todo es cierto, y que dicha población y la de Yébenes están sosteniendo patrullas de hombres armados.

Recomendamos a nuestro colega *La Iberia* la lectura de las siguientes líneas de *La Igualdad*:

«Dicen las gentes que algunos personajes políticos, que carecían de medios de fortuna hace algunos meses, hoy derrochan sumas fabulosas. ¿Y qué le imparte a nadie? Aun querrán averiguar esos curiosos de dónde salen estas misas; pues no faltaba más! Salen de donde pueden salir, de donde hay que sacar, y punto redondo».

El Avisador de Málaga, con motivo de haber corrido la noticia de haberse presentado algunos casos de fiebre amarilla en Barcelona, da la voz de alarma y escita a las autoridades a que adopten las medidas oportunas para impedir que si el mal se desarrolle, invada aquella capital.

Suponemos que si el hecho es cierto, se participará inmediatamente al público.

PROPORCION.—El Sr. Figuerola era al general Prim lo que el Sr. Moret es al general Serrano.

Ya habrán visto nuestros lectores que los Catones de la situación pasan alegremente la vida de festín en festín, y buena prueba de ello la tienen en el último almuerzo dado por el Sr. Rivero el domingo.

Que se habló de política en esta reunión es cosa de que nadie puede dudar, pero lo que no es fácil que nadie crea, es que parece que el Sr. Rivero al convidar al duque de la Torre tenía por objeto, suscitada, como no podía menos de suscitarse, la cuestión política, hacer comprender al presidente del Consejo de ministros, entre copa y copa, la conveniencia de que abandonase el poder y cediese el campo a los amigos del Anfitrión que podrían contribuir mas eficazmente a la felicidad... del país.

La idea es peregrina; pero a pesar de la supuesta bonhomie del general Serrano, debemos creer que diría para su capote: te veo de venir.

Se cree que las cuestiones ultramarinas y las que no lo son traen muy dividido al gobierno. Ayer, con mas insistencia que otros días, se ha hablado de modificación parcial y total del ministerio. Parece que ayer se repitieron muchos las conferencias de algunos ministros entre sí y tambien con alguno que otro personaje de la situación. A estas conferencias se daba bastante importancia y cuando menos se las suponía precursoras de algun acontecimiento de trascendencia.

La situación no puede ir mas que de Herodes a Pilatos y de Scila a Caribdis.

El domingo y ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos del extranjero.

(Ginebra.) Versalles 15 de Abril, a las doce del día; Madrid 15, a las tres y treinta y seis minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

Los combates de ayer han causado grandes pérdidas en ambas partes. Durante toda la noche se ha estado oyendo un fuerte cañoneo.

Versalles 15 de Abril, a las cinco y veinticinco minutos de la tarde; Madrid 15, a las seis y treinta y dos minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

La noticia que se dió ayer como segura de la toma de Asnières no se ha confirmado. Asnières está en poder de los sublevados.

La casa de M. Thiers ha sido una de las muchas que se saquearon ayer en París.

Versalles 16 (2 y 20 tarde).—Desde ayer tarde hasta una hora muy avanzada de la noche se ha oído un fuerte cañoneo producido por las baterías de los sublevados. Las tropas se limitan a conservar sus posiciones hasta el día del ataque general.

(Tablilla del Congreso.)

Versalles 16.—El encargado de Negocios al ministro de Estado en España:

Ningun hecho importante ha ocurrido hoy. Ha salido un batallón de artillería hacia París y continúan llegando algunos prisioneros y heridos.

Versalles 17 (1 y 55 mañana).—El encargado de Negocios al ministro de Estado en España:

Cierto número de guardias nacionales de los insurrectos han invadido la legación de Bélgica en París. El diario de la *Commune* de hoy, al dar cuenta de esta violación, contra la que las inmunidades diplomáticas, respetada en todos los pueblos civilizados, dice que algunos de los culpables han sido hechos, que espera lo serán los demás pronto, y que comparecerán todos ante un Consejo de guerra.

Las tropas del gobierno han logrado apoderarse de Chateau-Becon.

Versalles 17 (2 tarde).—En el encargado de Negocios al ministro de Estado:

En una circular que dirige este gobierno a sus autoridades civiles y militares, manifiesta que su sistema de contemporización se funda en dos motivos: 1.º, reunir fuerzas tan importantes que hagan la resistencia imposible ó menos sangrienta; y 2.º, dar tiempo a que los hombres estraviados vuelvan a la razón.

Añade la circular que el gobierno, lejos de fusilar a los hombres como falsamente se lo hace creer, está dispuesto a perdonar a los que se someten a su autoridad, y concluye aconsejando que no se alarma el público por el silencio que coe debe guardar el gobierno; que este obra y es necesario saber esperar los resultados.

(Agencia Fabra.)

Versalles 16 (a las 8 y 25 de la noche).—Durante el día de hoy no ha habido ningun hecho de guerra importante.

Las avanzadas han cruzado algunos tiros de fusil con los rebeldes.

Los insurrectos han renovado durante la última noche su fuego de cañon y fusilería en la parte de Issy y Vanves; pero sin resultado.

No ha habido que lamentar ninguna pérdida en las filas de las tropas.

Carece de todo fundamento el aserto de los órganos del municipio de que el general rebelde Dombrowski cogió 400 prisioneros de las tropas.

Noticias postales de París del servicio particular de la Agencia.

La puerta de Maillot y las casas inmediatas a la estación del ferrocarril están convertidas en un monte de ruinas.

El general Mac-Mahon, cuyo cuartel general está en Ville l'Estranger, ocupase activamente en la concentración de tropas.

Carece de fundamento la noticia dada por el corresponsal del *Times* de que los rebeldes cogieron 2.000 prisioneros a las tropas de Versalles.

El decreto del municipio de París disponiendo la demolición de la columna de la plaza Vendôme está concebida en estos términos:

Considerando que la columna imperial de la plaza de Vendôme es un monumento de barbarie, un símbolo de la fuerza bruta y de la falsa gloria, una afirmación del militarismo, una negación del derecho internacional, un insulto permanente de los vencedores a los vencidos, un atentado perpetuo a uno de los tres grandes principios de la república francesa, la fraternidad, la igualdad, etc.,

Continúa el bombardeo del barrio de los Campos Eliseos.

En las murallas de París establécense cada día nuevas baterías.

Los órganos del municipio pretenden que para tomarlos por salto es preciso sacrificar 50.000 hombres, añadiendo que después habría que vencer la inmensa red de barricadas levantadas en el interior de la ciudad.

En el Arco de la Estrella han colocado piezas de marina de 24.

De órden del municipio se han abierto nuevamente al público todos los museos de París.

El cuerpo de bomberos dejará de entrar en lo sucesivo a las órdenes del ministro de la Guerra.

El Grito del Pueblo pretende que el puente de Neuilly fué recuperado por los rebeldes, noticia que se ha desmentido oficialmente.

Por órden del municipio, el Sr. Assy fué puesto en libertad.

El Sr. Bergeret continúa preso intaim se está formando la sumaria por las faltas militares en que incurrió.

Versalles 17 (tarde).—Un despacho del Sr. Thiers fechado ayer, dice que el gobierno persiste en su sistema de contemporización a fin de reunir fuerzas hasta tal punto importantes que sea imposible toda resistencia por parte de los rebeldes, y al mismo tiempo para que los hombres estraviados tengan tiempo para volver a la razón.

Una circular del gobierno desmiente que tenga el propósito de destruir la república.

«Nuestro único propósito, añade, es terminar la guerra civil, restablecer el orden, el crédito y el trabajo y pagar a los prusianos la indemnización de guerra, a fin de que abandonen el territorio brevemente.»

Se ofrece amnistía a los rebeldes que depongan las armas.

Dice que los estampidos de cañon que se oyen incesantemente proceden de los rebeldes que quieren dar a entender así que se están librando combates.

Termina diciendo que la situación no cambiará durante algunos días.

Un decreto fechado ayer dispone que las elecciones municipales se verifiquen el 30 del corriente.

Segun noticias particulares de la agencia las tropas del gobierno han ocupado en la mañana de hoy Chateau Becon importante posición de domina a Asnières, después de un brillante combate.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 17 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLAZAGA.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, dijo el Sr. FERNANDEZ MUÑOZ: En las dos votaciones nominales verificadas en la sesión anterior, tomé parte, y en ambas aparecí mi nombre equivocado, habiéndome puesto en una Hernandez por Fernandez, y en otra Fernandez (D. Fernando).

El Sr. MONTERO DE ESPINOSA: En la segunda votación aparece mi nombre, no habiendo tomado parte en ella.

El Sr. PRESIDENTE: Se rectifican estas equivocaciones, fáciles de cometer cuando todavía no son conocidos los nombres de los señores diputados.

Sin mas, fué aprobada el acta.

El Sr. ORENSE: He pedido la palabra para presentar varios documentos relativos a las elecciones de Elche.

El Sr. RUIZ CAPDEPON: Tengo el honor de presentar una información sobre los gravísimos abusos cometidos por los amigos del candidato carlista en el distrito de Liria.

El Sr. PRESIDENTE: Pasarán a la comisión de actas.

El Sr. POVEDA: Desearia saber qué clase de documentos se presentan contra las actas de Elche, que vienen completamente limpias.

El Sr. PRESIDENTE: El señor diputado puede satisfacer su deseo acercándose a la comisión de actas, pues ahora no puede haber discusión sobre eso.

El Sr. FANTONI: He pedido la palabra con el objeto de presentar una exposición de D. Vicente Hernandez de la Rúa para que se pidan algunos documentos concernientes a las elecciones de Guadalupe.

El Sr. PRESIDENTE: Pasará a la comisión de actas.

A la misma pasaron una solicitud del comité progresista-democrático de San Fernando, pidiendo que no se tome en cuenta una exposición que en aquel distrito se está firmando para que se apruebe el acta del mismo; varios documentos presentados por el Sr. Bes, referentes a su elección, y otros relativos a las actas de Vinaroz y Pozo-Blanco, presentados por el señor Treles.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. Llano y Perti no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo, y de que al Sr. Gonzalez de la Vega, electo diputado por Cádiz, le retenía en aquella ciudad una gran desgracia.

ORDEN DEL DIA.

Actas de Vivero.

Continuando esta discusión, dijo el Sr. MORAYTA: Un deber de cortesía, mas que otra cosa, me obliga a molestar otra vez al Congreso para rectificar brevemente.

Confesó el Sr. Galvez Cañero en la sesión anterior que debía él haber sido elegido diputado a Cortes a la influencia de su hermano político el Sr. Ulloa. Yo consideré este hecho como uno de los cargos mas graves que pueden resultar contra el acta de que se trata; y una vez reconocido el hecho por S. S., nada tengo que añadir.

Supuso el Sr. Galvez Cañero que yo había ofendido a los electores del distrito de que se trata, diciendo que el gobernador era tal, que era digno de mandar gallegos. Esta frase no salió de mis labios; lo que hice fué

referir lo que decía en una carta de un gallego respecto de sus mismos paisanos.

Por lo demás, yo no podía negar la independencia de los electores de Vivero, cuando de once diputados siete son de oposición, y cuando en Vivero mismo me consta que en las primeras elecciones que haya ha de triunfar el candidato republicano, cuyo partido está allí perfectamente organizado, encontrándose a su frente el Sr. Alvarado, cuyas altas dotes son reconocidas por todos.

Acercas de las actas de Vivero nada tengo mas que añadir; pero voy a otra cuestión que se relaciona con lo que estamos haciendo aquí. Decía el Sr. Albareda que la desaprobación del dictamen en la sesión anterior no significaba otra cosa sino que volviera a la comisión para estudiarlo mas detenidamente, pero sin prejuzgar nada. Sabido es que mientras el Congreso no esté constituido no tiene autoridad para anular ninguna elección. Pues bien; si rechazamos un dictamen, ¿qué puede y debe hacer la comisión? Repetir el dictamen, no puede ser, porque volveríamos a la misma discusión. Desearia por tanto que se dijera que es lo que hay que hacer para que un acta sea declarada grave.

El Sr. ALBAREDA: Voy a contestar al Sr. Morayta segun entiendo y sin ponerme de acuerdo con mis dignos compañeros de comisión. El acuerdo tomado en la sesión última, en mi sentir, no prejuzga nada respecto de la calidad del acta, sino que fué debido a un suceso que había tenido lugar. Pero prescindiendo de esa cuestión, y sin que forme precedente el hecho de que se trata para en adelante, cuando sea desechado un dictamen de comisión, no en momentos de efervescencia política, sino porque el Congreso considere que envuelve el acta hechos de alguna importancia, pueden los señores diputados estar tranquilos de que la comisión, que ha dado pruebas de imparcialidad y de prudencia, no presentará otro hasta que el Congreso esté constituido.

El Sr. GALVEZ CAÑERO: Parece que el Sr. Morayta ha querido sacar partido de mi confesión, y debo espiarla mas espíscitamente.

He reconocido, en efecto, que debió la elección a la influencia moral, y nada mas que moral, del Sr. Ulloa, que no ha influido directamente para nada en aquel punto, en términos que los dos únicos empleados judiciales que allí existen, uno de ellos era simpático a los republicanos. La influencia moral ha sido la de que saben aquellos electores que el Sr. Ulloa sería elegido por otro distrito, y han querido nombrar en su lugar uno de sus mismos ideas.

Por lo que hace a la organización del partido republicano en aquel distrito, solo diré que en la elección de diputado provincial obtuvieron 1.500 votos menos, que después han debido a los carlistas.

Me alegro que S. S. haya hecho justicia al gobernador, de quien dijo que era propio para mandar en otros tiempos; a lo cual debo repetir que mandando como en otros tiempos, ni hubiera triunfado siete candidatos de oposición, ni yo hubiera salido con tan escaso número de votos de mayoría.

El Sr. MORAYTA: Nada he de añadir respecto de la elección de S. S.; ha sido debida a la influencia del señor Ulloa. La confesión del Sr. Galvez Cañero me escusa de todo. Pero conste que se ha ejercido influencia moral. Por lo que hace a las elecciones de diputados provinciales en aquel distrito, debo declarar que el Sr. Galvez Cañero no ha tenido presentes datos exactos. Es verdad que en las elecciones de diputados provinciales fué vencido el partido republicano, pero por escaso número, pues apenas llegó a algunos 50 votos de diferencia. Aunque la coalición anti-austriana había sido aceptada por las principales personas del partido, en algun punto no se han cumplido esos compromisos, pues ha habido algunas mesas en que se ha cometido una verdadera traición.

En cuanto a lo dicho por el Sr. Albareda, creo que si se admite la jurisprudencia sentada por S. S., todo depende de la prudencia de la comisión de actas, y yo quisiera que acerca de esto se adoptara una solución definitiva, sin dudar por eso del patriotismo y prudencia de la comisión, y por mas que en el caso de que se trata, yo haya votado en favor del acta del Sr. Gomez.

El Sr. GALVEZ CAÑERO: Es cierto que en cada distrito ó seccion la diferencia fué escasa; pero el conjunto de todas ellas fué de 1.500 votos.

Por lo que hace a la falta en el cumplimiento de sus compromisos por parte de los carlistas, solo ha sido en una seccion, de 40 que comprende el distrito.

El Sr. PRESIDENTE: Conviene, en efecto, que se fijen bien los señores diputados en la significación de las votaciones. Ya el señor presidente de la comisión de actas ha explicado la que en su concepto hubo; pero además del criterio de la comisión hay el del Congreso, que puede resolver que se declare grave un acta cualquiera, en cuyo caso, después de desear el dictamen, se preguntaría si se declaraba grave el acta.

Queda terminada este incidente.

Aprobada en seguida el acta de Vivero, y admitido como diputado el Sr. Galvez Cañero, lo fueron sin discusión las de Avilés, Cuenca y Borja, quedando proclamados diputados los Sres. Suarez Inclán, Crespo y Herando.

Leído el dictamen relativo al cuarto distrito de Madrid y admisión del Sr. D. Cristino Martos, dijo

El Sr. JOVE Y HEVIA: Señores: hoy reclamo vuestra benevolencia atención, sin temer que la mayoría pueda tener queja de la manera con que se lleva la discusión de actas: van aprobadas cerca de 200, y de

mas ideas de gobierno que las que nuestro partido reclama.

Vuestro error acerca del sufragio universal consiste en suponer que la voluntad es el derecho, cuando no es mas que la manera de inquirirle. ¿Y como queréis que le inquieran esas clases infimas de la sociedad, que tienen en el entendimiento como sus manos? ¿No las veis, por divinizarse al trabajo, atacar su germen generador que es el capital, y su consecuencia legítima que es la propiedad?

El Sr. PRESIDENTE: Ruego al señor diputado tenga en cuenta que las consideraciones que está esponiendo serán mas oportunas cuando el Congreso esté constituido. Ahora no podemos mas que tratar de actas, y creo seria mas eficaz lo que S. S. diga contra el acta del distrito de Madrid, que todo lo que S. S. está diciendo.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Una gran mayoría de los electores del distrito cuya acta estamos examinando, carece de libertad, porque pertenecían a clases necesariamente subordinadas. Yo los he visto en formación ir a la elección con los billetes en la mano como pudieran ir con la boleta del alojado, y confieso, señores diputados, que era un espectáculo tristísimo, porque me recordaba los tiempos de la decadencia romana, cuando el poder público, pasando a las legiones daba por resultado una serie de emperadores imbeciles o bárbaros, representantes por el estómago de Elifigabalo.

Señores, sin libertad no hay voluntad; yo sé que una gran mayoría de los electores de ese distrito no quiso tomar parte en la elección por la presión que de todas partes veían ejercer; yo sé que habiendo hablado algunos interesados a un gran conjunto de esa clase laboriosa que conduce el agua a nuestras casas, contestaban: «Nosotros, señores, no votaremos, porque el alcalde de barrio nos ha entregado otra papeleta, y esta otra no la votaremos, decían en un grullo lenguaje, porque el alcalde nos *baladaria* a multas.» Por esto, señores, en este distrito, como en todo Madrid, han tomado parte muy pocos electores; de 9.000 electores de que se compone el distrito del Congreso, solo 3.000, es decir, la tercera parte, ha podido tener el candidato triunfante, a pesar de ser una persona tan respetable, a pesar de ser una persona tan significativa en las filas de la mayoría.

Cien mil electores cuando menos debe haber en Madrid, y solo 43.000 han tomado parte en la elección, 18.000 de los cuales votaron con la oposición. Si de estos, como de todos los demás datos de la elección del reino, quisiera deducirse un plebiscito para algo que se creyese que necesitaba sanción, yo diría a alguien que no quiere imponerse que esto sería una verdadera imposición. El gobierno haría un gran servicio al país se publicasen los datos estadísticos electorales, y se vería entonces como se puede obtener una mayoría y perder las elecciones.

Y paso ahora a examinar los hechos dependientes del gobierno, anteriores a la elección. El principal de ellos es el poco cuidado que se ha tenido en formar el censo de población, que no se ha hecho en Madrid, sirviéndose del de 1869. Pero además se dió una fatalísima circular del 12 de Febrero disponiendo que se formase un nuevo censo electoral sin censo de población en que basar y sin que pudieran estar las listas espuestas al público quince días antes de la elección.

Además, esta circular no se ha cumplido tampoco en el distrito del Congreso, porque el 12 de Febrero se mandó hacer el libro talarario, y las cédulas con que hemos votado llevaban en Madrid la fecha del 31 de Enero.

Estas elecciones se han verificado tambien en muchos puntos bajo la presión de ayuntamientos de real orden. Y viniendo ya a los casos mas concretos de la elección, voy a demostrar que todos los artículos principales de la ley han sido barridos uno por uno. Manda el art. 18, señores diputados, que se renovasen las cédulas en todas las elecciones; y aquí no solamente no se renovaron, sino que se nos da para votar una cédula que ha de servir para la elección de diputados y para la elección de ayuntamientos.

Manda la ley en su art. 31 que se repartan las cédulas electorales con diez días de anticipación a la elección y todos sabemos que en Madrid, como en otros muchos puntos, y principalmente en el distrito de que me estoy ocupando, no empezaron a repartirse hasta siete días antes. Manda la ley en otros de sus artículos que se fijen las listas en los sitios en donde por costumbre se anuncia al público con ocho días de anticipación, y en Madrid solo se han fijado con seis.

Vamos ya a los actos que tuvieron lugar durante las elecciones, y empecemos por la votación de la mesa en el distrito del Congreso. En toda esta votación del primer día, los libros talararios de las militares no estaban sobre las mesas de los colegios, y este es un vicio de nulidad para toda la elección sucesiva. Y que no han estado sobre la mesa, lo demuestra un oficio del alcalde de Madrid, pasado en el segundo día, en que se confesaba esta falta.

Resulta, pues, que en el barrio de la Libertad votaron la mesa 408 militares; y si esta protesta no consta en el primer día porque no están aquí las actas, aparecen en los siguientes, con otras en que se decía que esos militares habían sido conducidos por sus jefes hasta las mismas mesas electorales, manifestándose por uno de estos jefes que lo hacían para evitar que los soldados se *distrajeren*. Pareció a muchos que los militares eran mas jóvenes que lo que se decía, y habiéndose fijado en uno de ellos, se supo en efecto no tenía la edad requerida. En el expediente está su fé de bautismo.

Estas protestas, firmadas todas por personas respetables, han desaparecido del acta de escrutinio general, que ha venido completamente limpia. Este hecho, posterior a la elección, debe tenerse muy en cuenta por la comisión y por el gobierno. Acta general, limpia: actas parciales mencionan protestas, y estas desaparecen.

Tambien se empezó una información acerca de si se había incluido o no a un extranjero en las listas electorales, cosa que no deja de ser importante por mas que hayamos visto que los extranjeros puedan llegar a ocupar los mas altos puestos, porque la verdad es que no pueden ni deben ser electores; ni venir a terciar en nuestras contiendas políticas.

Tiempo es ya, señores diputados, de que se varíe el camino emprendido y empecéis a cumplir las leyes que vosotros mismos habéis votado.

El Sr. ORENSE: Se me figura haber oído al señor Jove que si yo llegase a mandar seria moderado en el poder. No sé qué responder a eso. En primer lugar, no tengo adición al mando; pero si mi partido llegara al poder facilmente se comprende lo que haría, conservando sus doctrinas, que no se parecen en nada a las del partido moderado. Este, por ejemplo, cree que el gobierno debe intervenir en las elecciones, y nosotros opinamos que no debe intervenir para nada. Segun el partido moderado, los gobernadores hacen lo que quieren de los pueblos, y nosotros queremos que los pueblos nombren a los gobernadores. Como hago esta rectificación, pudiera hacer otras muchas. No es una razón que se hayan dado ya repetidos ejemplos de predicar una cosa en la oposición y hacer otra en el gobierno, para suponer que nosotros nos condujéramos lo mismo. Creo, pues, que el partido republicano no practicaría las doctrinas del moderado en el mando; pero si por desgracia lo hiciesen así, yo me apartaría de él, y punto concluido.

El Sr. PRESIDENTE: No quisiera interrumpir por segunda vez al Sr. Jove cuando hablaba contra el sufragio universal; pero debo advertirle ahora que procure guardar mas respeto a lo que está consignado en la Constitución.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Doy gracias a S. S. por su

benévola advertencia; pero yo he creído estar en mi derecho, porque no seria posible cambiar nunca una ley, si no fuera lícito observar los defectos de las leyes vigentes.

El Sr. PRESIDENTE: Respeto mucho la opinión de S. S.; pero vuelvo a rogar a los señores diputados que guarden la consideración que se debe al Código fundamental del Estado, evitándose de este modo el tener que llamar al orden al que no lo haga.

El Sr. ROMERO GIRON: Los señores diputados habrán advertido que el Sr. Jove se ha propuesto, mas que impugnar el acta, hacer la apoteosis de su partido, si la mesa se lo hubiese consentido.

Será muy bueno el partido moderado; pero la situación en que se encuentra en lo que se refiere a las actas no es la mejor, y mucho menos en el distrito de que se trata. No abunda en él esa clase que el Sr. Jove supone sin el conocimiento necesario para ir a usar del derecho electoral; abundan, por el contrario, las clases acomodadas e ilustradas, la aristocracia, a la que pertenecía el candidato moderado, que ha tenido sin embargo por junto 390 votos: algo habrá aquí respecto del candidato moderado, cuando hemos visto ir a las urnas juntos los elementos mas opeustos, que han rechazado sin embargo la coalición con los moderados. Mas derecho tendría el candidato carlista para quejarse puesto que al fin ha llegado a tener 1.500 votos.

Se ha lamentado el Sr. Jove de algunos hechos anteriores a la elección, que en su concepto acusan vicios de nulidad; pero esos hechos, tal como el de la formación de las listas, no se limitan a una sola acta. Nadie se ha fijado además en esto, porque era imposible cumplir la ley sin dilatar la reunión de las Cortes, y entonces se hubiera acusado al gobierno de infringir la Constitución.

Vamos a los vicios durante la elección. Todo se reduce a que los militares han ido a votar en tropel, lo cual no se explica bien si iban acompañados por sus jefes, y a que la mayor parte no tenían la edad. Pues prescindiendo de que se pudieran ceder al señor marqués de Belmar los votos de esos militares sin alterar el resultado de la elección, todo el fundamento de la protesta estriba en que algunos soldados parecían mas jóvenes de lo que decían. Esto ni tiene valor alguno, porque no está probado, ni influye en el resultado de la elección.

El Sr. JOVE Y HEVIA: No tengo derecho ni pretendo contestar al Sr. Romero Giron; diré solo que aquí no venimos a defender o a impugnar las actas por los candidatos que puedan figurar en ellas, sino por las ilegalidades que se hayan podido cometer.

El Sr. ROMERO GIRON: No he negado al Sr. Jove el derecho de discutir las actas que tenga por conveniente; pero creo yo que tenía mas derecho a lamentarse de cualquiera ilegalidad del candidato que siguiera en votos al que hubiese alcanzado mayoría.

El Sr. TRELLES: Es la vez primera que tengo el honor de dirigirme la palabra, y reclamo, por tanto, toda vuestra benevolencia. Seré breve para alcanzarla. Puesta a discusión el acta de un distrito en que el grupo político a que me honro pertenecer había presentado candidato, dicho se está que habíamos de tomar parte en la discusión; pero aunque no fuera así, me hubiera movido a ello lo que se ha servido manifestar el señor individuo de la comisión respecto al mayor motivo que pudieramos tener nosotros para quejarnos de lo que ha sucedido en esta elección.

Puede decirse que no ha habido verdadera elección en este distrito. Que hay vicios generales que afectan a todas las actas, es una cosa notoria; pero yo me fijo en uno, que es en el de la no presentación de los libros talararios, que es bastante para anular una elección. Por una de las disposiciones transitorias de la ley electoral se autorizaba al gobierno para adoptar algunas medidas, pero sin alterar la duración de los plazos; y sin embargo, los plazos se han alterado, y cuando estaba mandado crear nuevos libros talararios para cada elección, se dispuso por unas mismas cédulas sirvieran para todas.

El art. 35 de la ley electoral establece que los electores del ejército y armada puedan votar en el punto donde lleven dos meses de residencia, debiendo los jefes remitir ocho días antes de la elección lista de estos electores. ¿Cuál es el objeto de esto? El de que puedan fijarse esas listas en los sitios de la elección y escrutinio los demas si carecen o no de derecho electoral.

El Sr. FIGUERAS: Algunas palabras del Sr. Jove y Hevia atacando mas o menos directamente el sufragio universal, me mueven a levantarme para defender los pocos principios de la revolución que hemos logrado salvar. Aquí tenemos muy alta la bandera de esos principios y no hemos de dejar que sean atacados.

Yo temo que haya en el gobierno la idea de mermarlos, no sé si de acuerdo o con aquiescencia de los doctrinarios; y creo que nosotros que nos proponemos defender los derechos individuales en toda su pureza, tendremos en esto el apoyo de la minoría mas numerosa de esta Cámara. Yo espero que su ilustre jefe, si lo llega a ser, el Sr. Nocedal, diga algunas palabras en este punto, y me conteste si, dado el sistema parlamentario, no encuentra preferible el voto universal al voto restringido.

Y siento que en estas cuestiones de actas no se halle presente el señor ministro de la Gobernación; y ya que no lo está, podía dejarnos a su subsecretario el Sr. Romero Robledo, porque necesita tambien dirigirse una pregunta. Señores, en la ley de presupuestos están narradas las cosas para que se necesitase la cédula de vecindad, y una de ellas es para dirigir solicitudes verbales o escritas a la autoridad. Es, pues, llegado el caso de saber si para pedir el derecho electoral hay que tener cédula de vecindad; si esto es así, el gobierno cometerá una ilegalidad, porque la ley electoral prohibe que se ponga obstáculo ninguno al sufragio.

Siento que el Sr. Jove y Hevia haya atacado al sufragio universal que es nuestro *palladium*. Mientras han mandado los amigos de S. S., no ha habido nunca una minoría tan numerosa como la actual. Hoy, si se han cobijado electores y se ha falsificado el sufragio, los señores ministro y subsecretario han dado pruebas de una gran habilidad; y no han podido de todos modos llevar los abusos al extremo que los llevaban los amigos de S. S.

El Sr. Jove nos ha hablado de los peligros que corre la sociedad. ¡Ahí vemos que S. S. no se arrepienten ni se enmiendan; pero nosotros no nos arrepentimos de los esfuerzos que hemos hecho, y los haremos mayores si es posible en adelante, para salvar la libertad atacada por los amigos de S. S.

Esas ideas que teme S. S., crecen cuando se cohibe la manifestación del pensamiento, cuando no se permite que el error salga a la luz. Las ideas que no se basan en la justicia y en la verdad, no germinan, no brotan, no prosperan a la luz de la libertad; y por el contrario, crecen y se desarrollan con la prohibición.

Viniendo a las actas, una idea se emite por el señor Jove y Hevia, que no ha sido contestada. Hay protestas que constan en las actas parciales y que no están en la general. Grave es este traslapamiento; y si a esto se agrega la votación de militares que no tenían la edad, yo no puedo menos de reconocer la gravedad de esta acta.

Dice el Sr. Morales Diaz que hay 30.000 reenganchados. Tenga S. S. presente ese dato para cuando tratemos de las quintas, porque demuestra que podemos prescindir de ellas. Esto os interesa tanto a vosotros como a nosotros, porque entre los 191 célebres votantes hay muchos que habian ofrecido la abolición de quintas y han vuelto a sus casas sin cumplir la oferta.

Es prescripción de la ley que ocho días antes de las elecciones los jefes militares envíen los libros talararios a los respectivos ayuntamientos. Esto se hace para la publicación de las listas y la rectificación. Además, en la elección han de estar sobre la mesa los libros talararios. Pues bien; aquí no han estado, y la elección de las mesas se hizo sin que se cumpliera ese requisito legal.

Como esta opinión militar unánime en favor del gobierno necesitaba anasarse de antemano, se dijo por el alcalde: los militares están en un solo libro; no lo puedo hacer pedazos; que vengan aquí los que tengan duda a hacer el cotejo.

De esta manera era imposible en el acto probar la incapacidad de ningún elector. Nosotros, sin embargo, presentamos las partidas de bautismo que nos hemos podido procurar, relativas a los soldados que votaron, y de todas resulta que no tenían la edad.

¿No vale esto la pena de que se abra una información parlamentaria que investigue estos hechos? Yo ruego a la Cámara que la nombre, y que esa comisión haga de oficio las investigaciones; que busque las pruebas y las hallará.

El Sr. ROMERO ROBLED: El Sr. Figueras puede tranquilizarse respecto a la exigencia de la cédula de vecindad para dar la cédula electoral. Está prescrito que esas cédulas se repartían a domicilio antes de la elección.

No ha sido habilidad nuestra la que ha intervenido en las elecciones. Si el Sr. Figueras no tenía un cargo concreto que formular contra este gobierno, ¿por qué no ser justo? ¿Por qué no decir que el gobierno ha respetado religiosamente la libertad del sufragio?

No olvidéis para su día, señores, que el Sr. Figueras acaba de demostrar que estas han sido las elecciones mas libres que ha habido en España.

El Sr. JOVE ARIAS: Dice el Sr. Figueras que en los colegios no han existido los libros talararios. No es exacto. El alcalde no remitió los libros a las mesas el día de su constitución, por la dificultad que ha espuesto el señor Figueras; pero inmediatamente despues se hizo el desglose; la parte correspondiente fué enviada a cada colegio, y desde el día primero de la elección tuvo cada colegio la porción del libro talarario que le correspondía.

Consignada la verdad de los hechos, nada mas tengo que decir.

El Sr. MORALES DIAZ: Dice el Sr. Figueras que recuerda yo el dato de los 30.000 reenganchados cuando se trate de las quintas. Yo, que no he prometido a los electores la abolición de las quintas, debo declarar aquí que ni he votado las quintas, ni pienso votarlas en esta legislatura, ni en el porvenir.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Las pocas palabras que yo dije sobre el sufragio universal, han servido de pretexto al Sr. Figueras para dirigir sus tiros a la mayoría. Tiene razón S. S.: nosotros somos los mismos de siempre en lo fundamental, a diferencia de otros que tan pronto son unitarios como federales, individualistas como socialistas.

Nosotros no admitimos el sufragio universal, porque no nos parece favorable a la libertad. Pero el Sr. Figueras ha incurrido en una contradicción con lo que ha dicho su colega el señor marqués de Albaida. El Sr. Figueras supone que este gobierno ha sido mas legal que nosotros, y el señor marqués de Albaida ha manifestado que este gobierno ha ido en el camino de la ilegalidad mas lejos que ninguno de los que le han precedido.

Ha supuesto S. S. si entre esta minoría y ese gobierno habria algun acuerdo en este punto. No, Sr. Figueras; no puede haber sino un abismo entre este gobierno, producto representante de la revolución, y esta minoría que cree representar genuinamente los intereses del país.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, el país está representado genuinamente por las Cortes.

El Sr. JOVE Y HEVIA: El Sr. Figueras dice que se debe dar libertad a todas las ideas. ¿No teme S. S. que permitiendo predicar contra la propiedad, hagamos nacer el robo? ¿Sabe el Sr. Figueras por qué vinieron en gran número las minorías? Porque nunca se toca una dinastía legítima sin herir la monarquía, ni una dinastía liberal sin herir la libertad: ahí están los enemigos de la libertad, allí los de la monarquía.

El Sr. NOCEDAL: Faltaría a un deber de cortesía si no contestara a la pregunta del Sr. Figueras.

Yo estoy resuelto a no faltar a la cortesía con ninguno de mis compañeros, y por eso pido la benevolencia del Congreso para mis explicaciones.

El Sr. Figueras pregunta a esta minoría entre la cual me siento: ¿que os parece del sufragio universal? Su señoría debe comprender y respetar que yo lo digo que nos parece muy mal; que a cualquiera hora que se ponga a votación, le daremos un *no* profundo; un *no*, que si antes era razonable, hoy es obligatorio, porque la soberanía nacional y el sufragio universal están juzgados por una autoridad mas alta, ante la cual todos nosotros humildemente bajamos la cabeza.

Pero dicho esto, voy al fondo de la pregunta. La pregunta es esta: ¿qué le parece mejor al Sr. Nocedal: la verdad de las cosas o la farsa ridícula que las distraja y adultera? Contesto que la verdad; contesto que una vez que el sufragio se establezca, no queremos que se convierta en lazo indigno contra los que incautamente vayan a caer en él.

Ni el Sr. Figueras ni yo nos podemos entender con los doctrinarios, ni moderados ni progresistas, que son los inventores de las farsas que han perdido la patria.

A nosotros nos parece mal el liberalismo, todo el liberalismo; pero hay un liberalismo que nos parece degradable, y es el doctrinario. Los doctrinarios son los que cubren la boca de los abismos con capa de rosas.

Señores, ha llegado la hora solemne de las soluciones radicales. Pues bien, nosotros presentamos la única solución salvadora, y diré que no por medio del sufragio ni de la soberanía, que nos parecen malos, sino por el de la razón y la justicia: no rechazamos el concurso de los hombres de inteligencia y sentimiento.

En 1808 hubo 91 diputados que eligieron un rey intruso, extranjero. ¿Sabeis quién arrojaba a ese rey seis años despues? Las manos encallecidas del pueblo. Allí estaba como hijo del pueblo, mi padre, que hubiera gritado ¡viva! a cualquier doctrinario que le hubiera ido a quitar el fusil de entre las manos.

Se habia todos los días de monstruosa coalición. Señores, la tal coalición no ha existido ni puede existir. ¿Qué entendéis por coalición? ¿La unión para gobernar? Imposible. ¿Pero quién duda que podemos estar unido al lado de otro cuando ambos vamos a destruir?

¡Monstruosa coalición! Pues qué, ¿gestamos aquí unidos los ametralladores y los ametrallados?

El Sr. PALAU: Sí.

El Sr. NOCEDAL: ¿Dónde? ¿Quiénes?

El Sr. PRESIDENTE: Orden.

El Sr. PALAU: Pido la palabra.

El Sr. NOCEDAL: Así, pues, señores, nosotros sin coalición podemos unirnos en un *no* común, cuando se nos presente si queremos alguna ley doctrinaria. Podemos unirnos para desbarbar el terreno de lo que impide las soluciones radicales.

Ruego, pues, al Sr. Figueras y a todos, que esperemos con calma la hora de los grandes debates.

El Sr. FIGUERAS: La contestación del Sr. Romero Robledo no es tan categórica como exigía mi pregunta. Ahí está ya el señor ministro a quien interviene S. S., y podrá responderme. Dice el Sr. Romero Robledo que las cédulas electorales se deben repartir a domicilio. Pero si no se reparten, ¿habrá necesidad de la cédula vecinal para reclamarlas? Si no se ha incluido en las

listas algun elector, ¿tendrá necesidad de la cédula para reclamar su derecho? Si hubiese necesidad de la cédula para ninguna de las operaciones electorales, se faltaría a la ley y a la Constitución.

Yo no he dicho que el número de individuos de la minoría sea una prueba de la mayor legalidad en la elección. Creo que ha habido abusos inauditos; pero el sufragio universal ha hecho que esos abusos se conozcan mas, y no lleguen al extremo a que llegaron los cometi-dos por los amigos del Sr. Jove y Hevia.

El mismo Sr. Rojo Arias ha contradicho su primer aserto. En el primer día no hubo en las mesas electorales los libros talararios que marca la ley. El hecho que yo he referido es exacto, y por confesión del mismo señor Rojo Arias, esos libros vinieron al segundo día. El inconveniente que al principio se creyó capital para enviarnos, ya no lo fué cuando se vió que las mesas protestaban.

Al Sr. Morales Diaz, muestra rara de consecuencia de la mayoría de las Constituyentes, le felicito por su actitud en la cuestión de quintas.

El Sr. Jove y Hevia espanta al país con las ideas del socialismo. Yo no conozco nada mas socialista que el gobierno moderado. ¿No recuerda S. S. la real orden sobre los «cuerpos ciertos», el gran obstáculo con que tropieza la dirección de propiedades para deshacer usurpaciones inícuas? Cuando S. SS. privaban así de la propiedad y perseguían y vejaban a los ciudadanos implacables del trabajo y matando la industria, ¿no eran socialistas de la peor especie?

El Sr. Nocedal, que era aquí uno de los hombres mas estimados del partido moderado cuando representaba a ese partido, ha contestado categóricamente a casi todas mis preguntas; pero a una ha respondido dando un quiebro.

Yo he preguntado: dado el sistema parlamentario, ¿no prefiere S. S. el sufragio universal al restringido? S. S. no me ha contestado; pero algunos señores no sujetos a la disciplina contestaron que sí, y han incurrido, segun parece, en escocumion mayor.

Tiene S. S. razón: ha sonado la hora de las soluciones radicales, para que al fin se dé entre S. SS. y nosotros la descomunal batalla. S. SS. quieren rey sin Parlamento; nosotros queremos Parlamento sin rey, con la diferencia de que nosotros no vamos a palacio y S. SS. vienen al Parlamento; señal clara de que los absolutistas de hoy no son los de otros tiempos.

Dice S. SS.: 91 diputados (número fatal) votaban en Bayona a un rey extranjero, y las gentes de mano encallecida, al grito «¡atrás el extranjero!» lograron lanzarlo de España. Es cierto; y nunca se ha hecho un sacrificio mayor en favor de un hombre mas indigno; aquel rey por quien tanto hizo el pueblo español, habia vendido el reino a los extranjeros. No incurriremos nosotros en la funesta idea de volver al trono a personas indignas, ni de confundir el amor de la patria, que siempre queda, con el afecto a personas que siempre son ingratas.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Yo no tengo la culpa de que el debate se haya extraviado, por mas que el señor Figueras haya tomado ocasión de mis palabras para decir lo que ha dicho.

Yo no puedo hoy defender al partido moderado de los cargos que se le han hecho; pero día llegará en que venga un debate político, y entonces voces mas autorizadas que la mia harán ver que no hay razon ninguna para esos cargos, como lo prueba el que las Constituyentes han nombrado una comisión que examine la gestión de sus administraciones, y de esa comisión no ha resultado nada.

No es exacto que yo haya menospreciado a las clases infimas de la sociedad: al contrario, las aprecio y me complace en que se les concedan sus derechos, uno de los cuales es el de dirigirlas al bien; pero si esas clases han contribuido a la defensa de la patria, no han contribuido menos las clases solariegas; el si padre del señor Nocedal, como hombre del pueblo, empuñaba las armas para arrojar al extranjero, mis abuelos quemaban sus títulos de propiedad y sus papeles hereditarios para ponerlos por tacos en sus mismos fusiles. Allí hay glorias para todos.

El Sr. NOCEDAL: Está bien Sr. Figueras. Lo que ha dicho S. S. no me sorprende; pero me alegro de que lo sepa el país. Tenemos que habérnoslos, queridos compañeros, con todos los lados de la Asamblea; no hay aquí para nosotros mas que enemigos; pero me alegro: así podemos decir siempre frente a frente del liberalismo ¡guerra a todos los liberales!

Tiene razón el Sr. Figueras: hace veinte años me conocí S. S. presidiendo este Congreso. Puede recordarse al Sr. Beltran de Lis, que no ha muerto muy en olor de santidad para el partido moderado. Pero ya que S. S. recuerda eso, recuerde tambien que la última vez que hice oposicion al partido moderado fundé un periódico titulado *La Constancia*, y en él levanté la bandera que hoy levanto, y que dice: «Por mi Dios, por mi rey y por mi patria!»

Pues casi ningún número de aquel periódico pudo salir a luz. ¿Por qué? Porque yo les decía a aquellos gobiernos que la revolución llamaba a la puerta; es decir, lo mismo que digo ahora. No habia, pues, por qué recordar si yo presidi o no presidí el Congreso, como no fuera por buscar aplausos en todas partes.

El Sr. FIGUERAS: Si lo que ha ocurrido no hubiera pasado a la vista del Congreso, me creeria culpable para con el Sr. Nocedal; pero no es así: yo no he hecho mas que citar una fecha, y si esta está contra el Sr. Nocedal, no me culpe a mí S. S. Yo no he tratado de poner en duda la consecuencia del Sr. Nocedal, y no tenía S. S. para que recordarme *La Constancia*. Si hubiera de ir a ese terreno, citaría a *La Constancia* y a otros periódicos.

Por lo demás, S. S. dice que sus huellas tienen que combatir aquí contra todos: está bien; ese partido combate por el Sr. Nocedal, puesto que S. S. le llama a batallar por agravios personales.

De aquí no ha partido agresión ninguna, y si el señor Nocedal quiere lanzar su ejército contra nosotros, no será porque aquí hayan salido ataques a la minoría en masa, sino porque el Sr. Nocedal se ha creído lastimado en su persona.

No habiendo mas señores diputados que tuvieran pedida la palabra, se preguntó por el señor secretario Rios y Portilla si se aprobaba el acta, y se pidió por suficiente número de señores diputados que la votación fuera nominal. Verificada así, resultó aprobada el acta por 114 votos contra 72, en esta forma:

Señores que dijeron sí.

Ferratges.—Merelles.—Rios y Portilla.—Galvez Cañero.—Sagasta (D. Práxedes Mateo).—Garijo.—Henao.—Robledo Checa.—Muñiz.—Palau.—Gonzalez (D. Venancio).—Muñoz Vargas.—Zabalza.—Ruiz Capdepón.—Peris y Valero.—Rodríguez (D. Vicente).—Garrido (don Joaquín).—Rodríguez (D. Gaspar).—Bañón (D. Francisco).—Anglada.—Ruiz Huidobro.—Arce (D. Benigno).—Peñuelas.—Fernandez de las Cuevas.—Bobillo.—Moya Fernandez.—Santiago.—Damato.—Balaguer.—Orozco.—Ramos Calderon.—Coll y Moncasi.—Alcalá Zamora.—Rojo Arias.—Saavedra.—Alarcon y Lujan.—Ruiz Gomez.—Perez Zamora.—Bermudez.—Moreno Benitez.—Lasala.—Sancho.—Moreno (D. Santiago).—Gabin.—Merchan.—Gomez Aróstegui.—Morales Diaz.—Tejada.—Barrenechea.—Mansi.—Gasset y Artime.—Navarro y Ochoteco.—Capdepón.—Herrero.—Herrando.—Rozas y Pomar.—Sinues.—Abascal.—Zurita.—Rodríguez (don Gabriel).—Alvarez Taladrá.—Bañón (D. Joaquín).—Romero Robledo.—Mosquera.—Arce (D. García).—Bayona.—Moncasi.—Marqués de Valdeguerrero.—Ro-

mero Giron.—Nuñez de Arce.—Delgado.—Gallego Diaz.—Alvareda.—Valera (D. Juan).—Higuera.—Nuet.—Carmacho.—Acuña.—Candau.—Avila.—Gamazo.—Martínez Perez.—Ibarrola.—Lopez (D. Cayo).—Martínez (don Cándido).—Conde de Agramonte.—Soriano.—Chacon (D. José María).—D. Blas.—Moreno Portela.—Escoriaza.—Alonso (D. Gregorio).—Villavicencio.—Chacon (D. Ricardo).—Montero de Espinosa.—Alcaráz.—Rivera.—García (D. Castor).—Leon y Castillo.—Cruzada Villamil.—Hernandez y Lopez.—Valera (D. José María).—Montero Rios (D. José).—Gonzalez Zorrilla.—Arias.—Carrasco.—Muñoz Herrera.—La Orden.—Vidal y Lopez.—Pasaron.—Alonso Colmenares.—Angulo (D. Luis).—Paixot.—Maluquer.—Gullon.—Curiel y Castro.—Valbuena.—Rodríguez Seoane.—Dieguez Amoeiro.—Cardenal.—Sanz (D. Benito).—Reig.—Dolz.—Roger.—Ros.—Oria.—Serrano Bedoya.—Marqués de Sardoal.—Merelo.—Sainz de Rozas.—Pereda.—García Gomez.—Rivero y Cidraque.—Terrero.—Martínez Balcázar.—Rivero (D. Nicolás).—Durán.—Becerra.—Fernandez Muñoz.—Abellan.—Vicéns.—Lopez Guijarro.—Poveda.—Sr. Presidente.

Total, 114.

Señores que dijeron no.

Orense.—Palanca.—Jove y Hevia.—Tutau.—Sañudo.—Torres.—Pruneda.—Melgarejo y Flores.—Somoza.—Menendez de Luarca.—Ródenas.—Batanero.—Guzman (D. Enrique).—Figueras.—Gonzalez Chermá.—Ocon.—Castilla.—Sanchez del Campo.—Rispa y Perpiñá.—Llauder.—Canga Argüelles.—Quint Zaforteza.—Conde de Orgaz.—San Simon.—Vildósola.—Vall.—Miguel de Bassols.—Royo.—Trelles.—Estéban Collantes.—Conde de Torenó.—Conde de Roche.—Sicars.—Vidal y Llobatera.—Vidal y Carriá.—Barrio y Mier.—Sorni.—Diaz Quintero.—Vazquez Lopez.—Pi y Margall.—Pefumo.—Perez Garchitorena.—Fañón.—Iribas.—Sanchez Lopez.—Verd.—Civit.—Pasalodos.—Conde de Maceda.—Nocedal (D. Ramon).—Fernandez (D. Fernando Felipe).—Abarzuza.—Joaritz.—Castro y Solís.—Molinero.—Gomez (D. Aniano).—Hernandez Rodriguez.—Lostau.—Antuñano.—Barona.—Velez Hierro.—Múzquiz.—Aceña.—Sureda.—Vinader.—Diaz Canjela.—Es-trada (D. Guillermo).—Pereda (D. José María).—Nocedal (D. Cándido).—Navia de Salcedo.—Rezusta.—Salinas.

Total, 72.

En seguida fué admitido diputado el Sr. Martos, y proclamados los señores cuyas actas habian sido aprobadas.

El Sr. ROMERO GIRON: La comisión retira el dictamen sobre el acta de Valladolid en la parte relativa al Sr. Muro.

El Sr. UNCETA: Pido que conste mi voto conforme con la minoría en la última votación.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Constará en el Diario.

Se leyeron y fueron aprobados sin discusión los dictámenes relativos a las actas de Astudillo, Corebion, Casas Ibañez, Puente Celdas, Turel, Archidona, Villalba, Arnedo y La Palma, y admitidos respectivamente los Sres. García Ruiz (D. Eugenio), Sanjurjo, Valera, Rodríguez Seoane, Pruneda, Lafuente, ennde de Pallares, Olazaga y Lafite, que fueron luego proclamados diputados.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes relativos a las actas de Puebla de Trības, Peñafiel, Loja, Chelva, Vigo, Tarragona, Lucena, Guba y Granollers.

El Sr. FIGUERAS: Presento al Congreso la partida de bautismo de uno de los soldados que han votado en el distrito del Hospital de Madrid, de la cual consta que no tenía mas que 20 años, y dos exposiciones relativas a ilegalidades cometidas en el distrito de Zurita.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Pasarán a la comisión de actas.

Orden del día para mañana: los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del Domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se han expedido tres decretos nombrando vicepresidentes en comisión del consejo supremo de la Guerra al mariscal de campo conserjero del mismo, D. Francisco de Ustariz y Jimeno; conserjero de la sala de gobierno en el propio consejo al mariscal de campo D. Fernando Correa y Miyaros, y oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra al coronel graduado, teniente coronel de infantería D. Manuel Velasco y Breda.

Por el ministerio de Fomento se ha expedido un decreto disponiendo que los profesores de la isla de Cuba, que hayan obtenido sus cátedras con sujeción a lo dispuesto para el caso en el plan de estudios de 15 de Julio de 1858 y en el reglamento de 7 de Julio de 1867, tienen derecho a optar por concurso a las vacantes que se provean por este medio en la Península, siempre que reúnan las mismas circunstancias que se exigen a los de Península ocupará en los escalafones de sus respectivas clases el lugar que les corresponda por su antigüedad en el profesorado oficial. La antigüedad se fijará mediante las reglas que para los de la Península se apliquen.

La dirección general de aduanas publica la siguiente ley sancionada por el rey de Portugal en 30 de Marzo último, a fin de que llegue a conocimiento del público:

Artículo 1.º Es libre el tránsito entre Elvas y las ciudades de Lisboa y Oporto, y entre estas y aquella ciudad, de todas las mercancías y artículos de comercio destinados a países extranjeros.

Art. 2.º Queda abolido el derecho de tránsito de por millar *ad valorem*, establecido por el artículo 3.º de la ley de 22 de Febrero de 1861, y hecho extensivo a los ferro-carriles por el art. 17 del reglamento de 28 de Noviembre de 1864.

Art. 3.º La abolición del derecho de tránsito no extingue a las mercaderías de la fiscalización a que estuvieron sujetas por los reglamentos vigentes.

Art. 4.º Queda abolida la legislación en contrario.

(Gaceta de ayer.)

Por la presidencia del Consejo de ministros ha expedido dos decretos: por el primero se dispone que el subsecretario ordenador general de Pagos de la presidencia del Consejo de ministros tendrá el carácter de secretario del mismo consejo y redactará las actas de sus acuerdos. Por el segundo se nombra para el indicado cargo a don Carlos Rodríguez y Navarro.

Precedido de una exposición se ha expedido por el ministerio de Gracia y Justicia un decreto aprobando el reglamento, que publica a continuación el diario oficial, para la provisión de las plazas de secretarios y suplentes de los juzgados municipales y oposiciones y concursos a las plazas de los demás secretarios y vicesecretarios judiciales.

Por el ministerio de la Guerra se publica la real orden dirigida por el ministro del ramo en 5 del corriente del capitán general de la isla de Cuba concediendo gracias y recompensas por la brillante defensa que hizo el alférez de cazadores de Chiclana D. D. Cesáreo Sánchez y Sánchez, de la Torre de Colon de que ya dimos noticia a nuestros lectores.

GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 15.

| FONDOS PÚBLICOS. | del 14. | del 15. |
|----------------------------|---------|---------|
| 3 por 100 consolidado..... | 26-65 | 26-70 |
| Id. pequeños..... | 26-70 | 26-75 |
| Id. fin corriente..... | 26-75 | 26-80 |
| Id. exterior..... | 00-00 | 00-00 |
| 8 por 100 diferido..... | 00-00 | 00-00 |
| Id. fin de mes..... | 00-00 | 00-00 |
| Deuda material..... | 00-00 | 00-00 |
| Id. personal..... | 00-00 | 21-00 |
| Billetes hipotecarios..... | 00-00 | 00-00 |
| Id. segunda serie..... | 98-35 | 98-40 |
| Banco de España..... | 161-00 | 00-00 |
| Bonos del Tesoro..... | 75-25 | 75-25 |
| FERRO-CARRILES. | | |
| Obligaciones 2.000..... | 49-70 | 49-85 |
| Id. nuevas..... | 00-00 | 49-30 |
| Id. de 20.000..... | 49-20 | 49-25 |
| Id. nuevas..... | 00-00 | 00-00 |
| CARRERERAS. | | |
| Abril de 1850..... | 00-00 | 73-00 |
| Agosto de 1852..... | 00-00 | 00-00 |
| Julio de 1855..... | 57-00 | 57-00 |
| CAMBIOS. | | |
| Londres a 90 d. f..... | 49-95 | 50-00 |
| Paris a 8 d. v..... | 00-00 | 00-00 |

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Eleuterio, obispo y mártir, y San Perfecto, mártir de Córdoba.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de Santa Cruz.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la O en San Luis, ó la del Ave-María en Santa Cruz.

ESPECTACULOS.

TRATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las ocho y media.—Función 114 de abono.—Turno 2.º impar.—Hernani.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 185 de abono.—Turno 2.º.—La esclava de su galán.—Very-Well.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—A beneficio de don Pilar Bernal.—La gata de Mari-Ramos.—El grumete.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Función 213 de abono.—Turno 3.º.—Los órganos de Móstoles.—El baile La Sirena.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Los pavos reales.—La capilla de Lanuza.

La temperatura máxima de anteaer fué de 22,8 a las 3 de la tarde, y la mínima de 6,0, a las seis de la mañana.

MADRID.—1871.

IMPRESA DE JOSÉ GARCÍA, a cargo de J. PAGO, Costanilla de los Angeles, 3.

Los Sres. FIGUEROA y DRASO rectificaron.

El Sr. FUENMAYOR habló brevemente para una alusión personal.

Se aprobó el acta del señor marqués de Manzanaedo.

El Sr. BICHVARRIA combatió el acta del Sr. Gándara, por la provincia de Navarra, sosteniendo que se había faltado a la ley en esta elección.

El Sr. ERASO sostuvo a nombre de la comisión, que dicha acta estaba completamente ajustada a la ley.

El Sr. TEJADO (D. Gabino) consumió el segundo turno en contra del acta de Navarra. Entre varias observaciones dijo que cualquiera otra representación que no fuera la carlista, no era legítima, no era legal.

El Sr. Carriquiri se levantó a hacer uso de la palabra para una alusión personal, como electo por aquella provincia.

Rectificó el Sr. Tejado.

El Sr. GANDARA dijo que se considera tan digno como el Sr. Tejado para representar a la provincia de Navarra y dijo que no es cierto que aquella provincia sea carlista.

El Sr. INARRA habló para una alusión personal y dijo que en Navarra hay mas liberales que carlistas.

El Sr. APARISI y GUIJARRO empezó su discurso ocupándose de los que habían pronunciado los oradores que le habían precedido en el uso de la palabra, y pidió que el Senado le oyera con silencio. Se extendió después en consideraciones políticas sobre la situación actual e hizo notar que las provincias de Navarra y Vascongadas han hecho mucho, y que acaso estén llamadas a mucho mas.

Recordó que había sido derrotado en Sagunto y con este motivo evocó el recuerdo de que se había quitado este nombre a un buque.

Añadió que los carlistas son los verdaderos representantes de Navarra.

Encontrándose fatigado el orador, quedó en el uso de la palabra para mañana y se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

SECCION DE NOTICIAS.

En las Cortes portuguesas se ha presentado un proyecto de ley, en consonancia y armonía con lo dispuesto por el gobierno de España respecto a mutualidad en el reconocimiento de títulos y grados económicos, que contiene los siguientes artículos:

Artículo 1.º Las certificaciones de aprobación en cualquier disciplina en establecimiento de enseñanza pública de España serán válidas en Portugal.

Art. 2.º Son igualmente válidas en Portugal las cartas de los cursos que habilitan para ejercer una profesión, suscitándose los intereses a todas las formalidades prescritas para los nacionales, excepto la de hacer nuevos exámenes en las disciplinas de sus cursos.

Artículo 3.º Para tener validez las cartas y certificaciones serán visados por la legación portuguesa en Madrid para verificar la autenticidad de los títulos, e identidad de persona.

Hemos recibido el primer número de *La Constitución*, que parece representa la oposición que ha surgido dentro de la fracción democrática.

Saludamos cordialmente al nuevo colega y deseamos consiga el objeto que se propone.

El miércoles 19 se verificará en el salón de la escuela Nacional de música el concierto vocal e instrumental organizado por el guitarrista D. Antonio Cano, en el cual tomarán parte, por un favor especial, las distinguidas señoritas, doña Enriqueta Moran, doña Mariana, Gracia y doña Rosa Izquierdo y los reputados artistas Sres. Oliveres, Power, Ruiz y Arias.

En la sesión celebrada el sábado por ayuntamiento de esta capital se dió lectura por el secretario y fué aprobado, despues de una animada discusión el pteigo de condiciones que para el arrendamiento en pública licitación del teatro Español ha presentado la comisión de autores dramáticos nombrada para este efecto.

A las seis de la mañana del domingo fondó en el puerto de Cádiz el vapor-correo *Chupizcoa*, procedente de la Habana, con la correspondencia pública y pasajeros.

Por el juzgado de Buenavista se siguió causa contra D. Pablo J. Buros, a consecuencia de la supuesta lotería internacional de Pera, y se cita a las personas víctimas de esta estafa por si quieren mostrarse parte.

El domingo se verificó, como habíamos anunciado, la recepción en la Academia española del ilustrado sacerdote D. Cayetano Fernandez, que ha venido a ocupar la silla vacante del insigne poeta Ventura de la Vega. Su discurso, muy notable por cierto, ha tenido por tema siguiente: «La verdad divina da eminente esplendor a la palabra humana».

El discurso de contestación leído por el director de la Academia, señor marqués de Molins, ha correspondido a la correcta y brillante oración del que resume hoy en la Academia los recuerdos de Lista, Gallejo, Balmes, Casani y otros ilustrados sacerdotes que fueron académicos. La concurrencia ha sido bastante numerosa y escogida.

Se ha presentado al teatro de la Alhambra, para conmemorar el Dos de Mayo, un drama en un acto, en verso, original del Sr. D. Ramon Garcia Sanchez, titulado *Honra y patria*.

Hé aquí la lista de las compañías de zarzuela y coreografía contratadas para trabajar en el teatro y circo de Madrid en la primavera actual.

Se compone de los siguientes artistas:

Primeras triples.—Doña Elisa Zamacois, doña Marcelina Cuarenta y doña Manuela Chac.

Primeros tenores.—Don Manuel Sanz y don José Santos.

Barítonos.—D. Modesto Landa, D. Alejandro Cubero y D. Manuel Artabeitia.

Primer bajo.—D. Julian Jimeno.

Tenor cómico.—D. Luis Carceller.

Bajo cómico.—D. Santiago Garcia Santa Coloma.

Segunda triple.—Doña Consuelo Peral.

Partiquinas.—Doña Adelaida Dupuy y doña Josefa Boria.

Maestro concertador.—D. Manuel Nieto.

Maestro de coros.—D. Federico Garcia.

Maestro de baile.—M. Milano.

Primeros bailarines.—Mlle. Emilia Pinellari y monseñor Aquiles Barachi.

Director de escena.—D. Alejandro Cubero.

Director de orquesta.—D. José Vicente Arche.

Pintores escenográficos.—Mrs. Ferry y Basato, monseñores Thomas Griego e hijo de Londres.

Cinuenta conistas de ambos sexos.

Cinuenta profesores de orquesta, la mayor parte pertenecientes a la Sociedad de Conciertos y teatro Nacional de la Opera.

El cuerpo de baile se compondrá de cuarenta artistas españoles y extranjeras.

Maquinista.—M. E. Picoli.

Sastre-director.—D. Lorenzo Paris.

Las personas que gusten abonarse podrán hacerlo a diario, pares e impares y tercer turno en los días 20 al 25 del corriente.

Los abonos se harán en el despacho situado en el kiosko de la plaza de Topete, desde las once de la mañana a las cuatro de la tarde.

Los precios de abono por 60 funciones son los siguientes:

Paleos de platea sin entrada, 2.400 rs.—Idem bajos sin idem, 2.400.—Idem principales sin idem, 900.—Butacas sin idem, 300.

Los precios de las localidades en el despacho y contaduría son los que siguen:

Paleos de platea sin entrada, en el despacho, 50 reales; en contaduría, 70.—Idem bajos sin idem, 50; 70.—Idem principales sin idem, 20; 30.—Butacas con entrada, 12; 16.—Delanteras de galería de platea con idem, 8; 10.—Asientos de galería de platea con idem, 6; 8.—Delanteras de galería principal con idem, 6; 8.—Asientos de galería principal con idem, 4; 5.—Paseo general de caballeros con idem, 4.—Entradas de palco y de abono, 4.

La primera función tendrá lugar el sábado 29 del corriente.

Parece que en el próximo presupuesto de Hacienda se fija la escala gradual para la expedición de las cédulas de vecindad, con arreglo a la contribución, renta, pensión, haber, ó salario que gace cada individuo.

También parece que, con objeto de que no pueda eludir el cumplimiento de la disposición que hace obligatoria la adquisición de dicho documento, se exigirá en cuantos actos se pretenda hacer uso de un derecho ó vaya envuelta la personalidad por ante el Estado en las relaciones que con él sostiene el individuo.

De acuerdo los ministerios de Marina y de Gobernación, se dice van a proceder al nombramiento de una comisión mista encargada de proponer los medios convenientes para el establecimiento de semáforos.

Parece que el Sr. Moret presentará los presupuestos a las Cortes el mismo día en que se constituya el Congreso.

Ayer volvió a ser retirada de la orden del día, en el Congreso el acta de Balaguer.

Parece que el acta de Algeciras prometo discusión animada en el Congreso.

Según las economías.

Se ha aumentado la plantilla de fiscales togados del Consejo Supremo de la Guerra con un abogado fiscal de tercera clase, habiendo sido nombrado para esta plaza D. Mariano de la Campa.

En la presente semana tendrá lugar en el teatro Nacional de la Opera una variada función a beneficio del primer barítono Sr. Aldighieri. Esperamos que, tanto por el programa de la función, que se anunciará oportunamente, cuanto por las simpatías que el público tiene con este artista, el beneficio será muy concurrido.

El vapor *Blasco de Garay* salió ayer de Barcelona para Valencia.

En la mañana de ayer llegó a Málaga, procedente de Algeciras, el vapor *Liviers*.

Ha sido nombrado comandante general de Logroño el brigadier D. Pedro Perez Pesquera.

Se ha mandado expedir real carta de sucesión en el marquesado de Alvorrocos, a favor de la Excm. señora duquesa viuda de Almodóvar.

Por el juzgado del Congreso se llama y emplaza a D. José Paul y Angulo, Felipe Fernandez (a) Carbonerín, Francisco Huertas, Francisco Lorena (a) Capellán, D. José Guisasaola, José Montesinos, Benito Rodriguez (a) Porron y Urbano Rozas, para que en el término de nueve dias se presenten a declarar en la causa sobre asesinato de D. Juan Prim.

Para cubrir las seis categorías de término vacantes en la facultad de medicina, el consejo universitario ha elevado al ministerio de Fomento las siguientes ternas:

Primera.—D. Juan Ceballos y Gomez, D. José Calvo y Martín y D. José González Olivares.

Segunda.—D. Vicente Guamerio, D. Gabriel Usera y D. Leon Sanchez Quintanar.

Tercera.—D. Antonio Coca y Cifera, D. Toinás Sartero y D. Miguel Lopez Rodondo.

Cuarta.—D. Juan Magaz Jaime, D. Juan Creus Manso y D. Patricio Salazar.

Quinta.—D. Benito Amado Salazar, D. Imperia Inguiño y D. José Gonzalez Olivares.

Sesta.—D. Ignacio Alonso Rubio, D. Rafael Saura y D. Miguel Lopez Rodondo.

Por el rectorado de la universidad Central y en atención a no haberse provisto hace algunos años el premio creado por el Sr. Fourquet para el alumno mas sobresaliente entre los de segundo año de anatomía se ha dispuesto que se adjudique al presente dos premios de 3.000 rs. y dos ascesit de 1.000 rs. cada uno. Los aspirantes dirigiran solicitud a la secretaría de la universidad en término de quince dias a contar desde ayer.

La provincia de Barcelona estará representada por cuatro senadores carlistas: han sido elegidos los señores obispos de Tarazona, obispo de Osma, D. Leon Carbonero y Sol y D. Francisco Navarro Villoslada. Habia 130 compromisarios carlistas, 100 republicanos y 70 monárquicos-liberales.

La administración económica de esta provincia convoca por medio del *Diario de Avisos* para el 1.º de Mayo y siguientes a los industriales de esta capital con objeto de que procedan al nombramiento de síndicos y reparadores para el año económico próximo. El acta tendrá lugar a la hora que se fija en el anuncio a cada gremio, en la calle de Procuradores, núm. 3 pral.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva York hemos recibido noticias de la Habana de fecha 27 de Marzo último:

«La Gaceta publica un decreto imponiendo derechos de exportación, desde primero de Abril, a los siguientes artículos:

Caja de azúcar, 75 c.; bocado de id. ps. fs. 1.50; idem de miel, 50 c.; baco de cera, 10 c.; aguardiente, 1 peso; tabaco en ramo, 15 c. lb.; torcido, 75 c. millar; madera de pino 3 por 100. Despues de 1.º de Julio, inclusive, se impondrá el 10 por 100 mas a todos los derechos de importación. Se aumentarán tambien las contribuciones locales y el producto de todo esto se destina a la amortización de los billetes emitidos, ó que se hayan de emitir, por el Banco, para pagar los adelantos del mismo al Tesoro con destino a los gastos de la guerra.

En el departamento Oriental ha habido varios encuentros entre los españoles y los rebeldes, siendo las bajas de estos cerca de cien hombres, contando solamente los muertos.

El general insurgente Acosta fué muerto cerca de Bayamo.

Ha llegado de Nueva-York el vapor francés *Wright*. —Las cartas de la Habana recibidas por la vía de Nueva-York, anunciaban ya, que los propietarios de la isla, animados del ardiente patriotismo que les hace poner a disposición de la causa pública, así sus personas como sus fortunas, habían acordado una contribución extraordinaria de 6.000.000 de pesos, exigible hasta la amortización del papel circulante.

A las ocho de la noche del sábado terminó en Barcelona la revisión de las credenciales de los compromisarios para la elección de senadores que había empezado a las once de la mañana, siendo aprobadas todas las actas, excepto la del «compromisario por el pueblo de Odena, distrito de Igualada, que pertenecía al partido monárquico-liberal, y que se creyó que debía anularse.

Pasóse luego a la votación de la mesa definitiva resultando elegidos secretarios los señores siguientes:

Don Ramon Martí y Miralpeix y D. Manuel Parés, carlistas, por 127 votos cada uno, y D. José Senpau Beranguer, y D. José Guilleumás y Albi, republicanos, por 93. Obtuvieron tambien 60 votos cada uno respectivamente D. Juan Crrranci y D. Narciso Costa, monárquicos-liberales.

La operación terminó a las doce de la noche.

Es de advertir que, a pesar de encontrarse reunidos en dicho punto tan gran número de personas pertenecientes a tan diversas fracciones políticas, reinó en todo el mayor orden y la mas perfecta armonía, lo que contrasta en extremo con lo sucedido en otras provincias.

El ayuntamiento de Tortosa ha acudido a los tribunales contra el periódico *La Ciudad de Tortosa*, y el corresponsal que tiene en aquella capital *El Tarragonense*. El domingo ha debido verificarse una gran reunion de personas de todos los partidos para acordar la línea de conducta que debe seguirse a fin de combatir dentro las vías legales los últimos impuestos votados por nuestra municipalidad.

Si se celebra estará concurridísima, pues es grande la exaltación que reina contra nuestros federales.

Con fecha del sábado escriben de Córdoba:

«Al llegar cerca de Santa Elena al tren espreso de Madrid en la tarde del miércoles, el maquinista detuvo instantáneamente la marcha por haber observado que había atravesado en la vía dos enormes pañoscos. Afortunadamente pudieron retirarse por los los viajeros y continuar el viaje. En el momento se descubrió un hombre que huía y escapó a pesar de ser perseguido por la guardia civil, que le hizo dos disparos.

En Lucena ha habido una tormenta tan espantosa que en algunas calles el agua ha llegado a los balcones inundándose los pisos bajos de las casas y flotando los muebles, con no poco daño para sus dueños.

Dice *La Conciencia*:

«Según noticias que han llegado hasta nosotros, la diputación actual ha encontrado unos 5.000 expedientes que dejó por resolver la anterior. No sabemos lo que habrá de cierto sobre ello; pero, de todos modos, se presta el hecho a muchos comentarios que no pueden ser de ningún modo favorables a nuestra pasada corporación provincial.»

Además de los puntos de la provincia de Córdoba que hemos indicado, ha aparecido tambien la tangosta en el término del Carpio.

Leemos en *La Tarraconense*:

«Parte de la sesión que celebró ayer la diputación provincial fué muy borrascosa. Tratabase de la procedencia ó improcedencia de la imposición de la multa que el señor gobernador impuso a los diputados hace poco tiempo por no haber asistido a la sesión. Con este motivo se produjo la mayor algarabía, y al parecer se resolvió que se consultara el caso a la superioridad.»

En los cimientos que se están abriendo para las obras de una fabrica de jabón al final de la agricultura y a la entrada de la carretera de Trassiera, en Córdoba, se han descubierto mas de treinta sepulcros con algunos restos humanos y varias monedas romanas y árabes. Están muchos cubiertos con baldosas de ladrillos, y en uno se ve una inscripción muy borrosa, que parece del siglo X. Se cree sea enterramiento de cristianos durante la dominación árabe.

La diputación provincial de Navarra ha acordado la supresión del tercio de aquella provincia por razones de economía.

Escriben de Castellón que el miércoles llegó a aquedudad el capitán general del distrito de Valencia señor Gomez Pulido, y revisó el batallón de Barbastro.

El motivo de su visita fué para enterarse personalmente sobre ciertos disgustos ocurridos en aquel vecindario y el citado batallón, se ha sido destinado a Jativa, reemplazándole el batallón del regimiento de Leon, que estaba en este punto.

SECCION EXTRANJERA.

Todo lo que sabemos de París está reducido a que las operaciones del ejército al mando del general MacMahon han tenido principio con una refriega empuñada del lado de Asnières, que en el primer momento se creyó ventajosa para la causa del orden, y luego se ha visto que no tuvo resultado satisfactorio.

Mas claro, las tropas atacaron la posición de los insurrectos, y fueron rechazadas. Mal empieza el mariscal.

También nos dice el telégrafo que estos continúan saqueando en París las casas que consideran mejor dispuestas para satisfacer sus instintos perversos. Una de ellas ha sido la de M. Thiers, donde probablemente habrían encontrado curiosidades, cuya pérdida se lamentará mas tarde.

Entretanto, el gobierno de Versalles aumenta las fuerzas de su ejército, con el que parece que medita una acción decisiva.

Una division de prisioneros procedente de Alemania ha desembarcado en Cherburgo, y al instante se ha puesto en marcha para Versalles.

Por otra parte, el general que manda en el Loira inferior ha recibido aviso del general Ducrot de que dentro de breves dias habrá tres divisiones completamente organizadas en Cherburgo mismo con seis ó siete baterías dispuestas para entrar en línea.

Todos estos preparativos y mas aun se necesitan para imponer y reducir a los rebeldes de París cuyos medios de resistencia son inmensos, y por lo visto, irrevocable su resolución de perecer defendiéndose si no se les otorgan grandes ventajas en el caso de rendirse. Las contemplaciones del gobierno de Versalles aumentan su audacia. Han comprendido que el presidente del poder ejecutivo se avendrá a todo, si por medio de concesiones logra entrar en París sin efusión de sangre y se aprovechen de las circunstancias. Falta saber hasta qué punto se prestará a secundarlo el mariscal MacMahon, cuyo prestigio entre las tropas le dá una grande autoridad que no es fácil augurar cómo la empleará cuando llegue el caso de poner el peso de su influencia en los destinos de Francia.

El 15 se separaban en Versalles otra diputacion compuesta de cinco delegados de la municipalidad de Lyon que llevan el encargo de cooperar a la conciliación de los ánimos tanto en París como en Versalles. No es fácil que adelante nada.

Al mismo tiempo se ha recibido allí un aviso de Londres dando cuenta de haber salido de Inglaterra con dirección a los alrededores de París, un antiguo presidiario, fugado de Cayena hace ya siete años, acompañado de dos satélites mas, con muy malos designios. Estos son verdaderos auxiliares de los demagogos parisienses, cuyos jefes van desapareciendo por varios incidentes. Ultimamente hablabamos del fin de sus famosos generales; hoy añadiremos que Pedro Leroux ha muerto de un ataque de apoplejia y que Bergeret continua preso de orden de Cluseret titulado ministro de la Guerra. El que ha sido al fin puesto en libertad es Assi.

Los prusianos aparentan mirar con indiferencia lo que pasó en París y sus cercanías, pero se precavan por lo que pueda sobrevenir ó disponiéndose a ejecutar órdenes del gobierno de Berlín.

El general Fabricio ha ocupado los fuertes del Norte y ha mandado volver la puntería de sus cañones hacia la plaza, de la que bien puede asegurarse que no teme ataque ninguno. Con esta resolución coincide la noticia de que en Berlín el emperador Guillermo, el príncipe de Bismark y el conde de Moltke celebran frecuentemente consejos de guerra, lo mismo que cuando se encontraban al frente de la capital de Francia.

Los resultados del bombardeo de París han sido hasta el presente demoler gran número de preciosos edificios, vecinos a la puerta Maillot, reducir a escombros una buena parte de Neuilly, destruir el Arco de Triunfo, agujerar algunas casas de las cercanías, hacer inhabitables varios pueblitos de los alrededores de París, arruinar a Chatillon, convertir Choisy-le-Roy en un cuartel tomado por asalto, arrasar los varios estramuros vecinos de Issy y de Vanves, y sumir a los parisienses que aun no han podido huir del infierno de la capital en las mayores alarmas.

Los insurrectos, por su parte, cometen cada dia mayores excesos dentro de la capital. Crece el pillaje, las prisiones aumentan y la crueldad con los presos es cada vez mayor.

Témese que fusilen al Sr. Dardoune de la Grongorie, secretario general de las ambulancias de la prensa. A este desgraciado le exigen entregue los cuantiosos fondos de la suscripción, que no están en su poder, y como no puede satisfacer esta exigencia, le maltratan diariamente. Hicieron trabajar en la fabricacion de zapapillas orillo, ocupacion peculiar a los presos, le mantienen a pan y agua, y a cada momento le anuncian será ejecutado en el día. Para hacer mas angustiosa su posición le han trasladado a la prision de la Roquette, destinada a condenados a muerte.

Al Sr. Darby, preso tambien, han pedido tres millones de francos por su rescato. «Mi vida no vale tanto!» ha respondido él.

Además, los insurrectos empiezan a prender las mujeres, y se dice que el libertinaje no es extraño a estos rigores.

A cada portero de París se le obliga a tener a disposición del comité de barrio una lista de los inquilinos con su edad y notas análogas.

Signen construyéndose barricadas en todas las calles de París.

El diario oficial de la insurrección de París y todos los periódicos de la *Commune* publicaron con fecha del 10 un parte del jefe de legion D